

















XVIII-16



# DISSERTACION PHYSICO-BOTANICA

SOBRE EL USO DE LA CICUTA,

DONDE SE MANIFIESTA QUAL SEA LA VERDADERA,  
y de quien deben esperarse los maravillosos efectos, que de  
su administracion se experimentan en el Cancer, Scrophu-  
las, Schirros, y otros afectos de esta naturaleza.

S U A U T O R

D. JOSEPH QUER, CIRUJANO DE S. M.  
*Consultor de sus Reales Exercitos, Academico del Institu-  
to de Bolonia, de la Real Medica Matritense, de la  
Real Chirurgica de Oporto, y Primer Professor de  
Botanica del Real Jardin de Plantas  
de Madrid.*



CON LICENCIA.

---

MADRID. POR JOACHIN IBARRA, calle de las Urosas, 1764.  
*Se hallará en casa de D. Angel Corradi, calle de las Carretas.*









## INTRODUCCION.



MOROSA la Divina Providencia , preparò , al tiempo de la Creacion , gran cantidad de remedios , que depositò en los tres Reynos , Animal , Vegetable , y Mineral , para que pudiesse el hombre , ò ahuyentar , ò resistir las enfermedades auxiliares , y molestos ministros de la muerte , à que fué condenado por desobediente à las Leyes de su Hacedor Omnipotente ; pero quiso su Justicia cubrirla con un velo , que solo el estudio , desvelo , y fatiga pueden correr : consecuencia forzosa de la benigna sentencia , de que no le tributarian nada los elementos , si no los regaba con su sudor. Pero yà que piadoso mitigò esta pena , concediendo lo necesario para la vida , alargò su benignidad , permitiendo se descubran las maravillosas propiedades , con que dotò las obras de su mano , para dulcificar los trabajos , y miserias , que combaten la fragil naturaleza.

Despues de reconocer este favor à Dios , no debe dudarse que los Phisicos , y Naturalistas son acreedores al reconocimiento debido à los descubrimientos mas importantes ; pues nuestra propria razon nos obliga à confesar rendidamente , que los mas seguros , y eficaces remedios son fruto de los desvelos , y aplicacion de los Sabios , que se dedicaron à el adelantamiento de la Medicina.

SOLIS en la *Historia de la Conquista de Mexico* , refiriendo la grave enfermedad , que padeciò nuestro grande Heroe HER-  
NAN CORTES , de resultas de la herida que recibió en la ca-



beza, dice convocò el Senado los Medicos mas insignes de su distrito, cuya ciencia consistia en el conocimiento, y eleccion de las hierbas medicinales, que aplicaban con admirable observacion de sus virtudes, y facultades; y dicha la cura, añade: Ríase de los Empyricos la Medicina racional, que à los principios todo fuè experiencia, y donde faltaba la natural Philosophia, que buscò la causa por los efectos, no fuè poco hallar tan adelantado el magisterio primitivo de la misma naturaleza.

Este exemplar subministra un fuerte argumento à los que combatiendo las opiniones dogmaticas, defienden, que la Medicina debe su nacimiento, y primeros progressos à la experiencia; pues en realidad consta, que un País, donde no havia sombra de tal Philosophia, estaba en grado superior adelantado el conocimiento de la naturaleza; y jamás se conseguirà probarles, que la theorica mas pura, y delicada pueda instruirnos en las propiedades de las Plantas para aplicarlas como remedios convenientes, como suele hacerlo, quando se halla sostenida de sólidos, y experimentales fundamentos. Los Americanos carecian de sistemas; pero tenian, y recopilaban muchas experiencias, y de ellas logramos los mas eficaces remedios, como la Quina, Ipepacuana, &c. que los havian descubierto mientras nuestros sutiles ingenios, y sabios Philosophos no conocian de las virtudes de las Plantas, que vegetan en su Patria, mas que lo que havian leído en DIOSCORIDES, y otros Antiguos: y estos eran los grandes progressos de la Medicina, pues las enfermedades, que passaban por incurables dos mil años, lo serian en el dia, si no se huviesen descubierto la Quina, el Mercurio, Antimonio, Cicutu, y otras, con cuya aplicacion se curan las mas de ellas.

HOFFMAN estraña, que la Medicina no haya llegado à la mas sublime perfeccion en tantos siglos, despues de haver es-

ta-



tablecido el anciano HIPPOCRATES los felices , y solidos fundamentos de una racional , y acertada práctica ; y se debe atribuir esta desgracia à la desarreglada conducta de sus successores, que menospreciando las experiencias , y olvidando los hechos, se emplearon en discurrir sobre principios inciertos , ò ideales, con lo que infestaron de varios sistémas el Arte , que debian enriquecer con observaciones. Esta fuè la causa de los errores de nuestros antecesores , de la esterilidad de la Physica , è imperfeccion de la Medicina ; pero en nuestra mano està evitar estos escollos , cuya felicidad lograremos con seguir las huellas de HIPPOCRATES , pues el unico modo de perfeccionar la theorica , y práctica de la Medicina es multiplicar las observaciones , y experiencias , y recurrir à la industria , y aplicacion , quando faltaren las luces de este docto Anciano.

Quièn dudará , que en tan difuso numero de Plantas haya muchos , y eficaces remedios , quando las que se reputan por inutiles , no tienen para serlo mas razon, que nuestra ignorancia, que desconoce sus virtudes , y usos?

Reflexionando el primer origen de la Medicina , se presenta inmediatamente la experiencia , como Maestro , y guia de sus primeros passos , y que la theorica llegó muy tarde para medio de conocer la virtud de las Plantas ; ni puede creerse , que los primeros hombres intentaron sus experiencias con designio premeditado , aplicando exteriormente , ò administrando interiormente los vegetables , sino que las usaron exteriormente à vér què producirian en los enfermos ; y debemos confessar , que el modo de conocer *à priori* , como dice la Escuela , fuè incognito entre los Antiguos , y que hà muy poco tiempo que se usa , como tambien que las primeras experiencias fueron hijas del acafo.

Quántas veces havrà atrahido la atencion del curioso vér  
que



que los caballos , asnos , y cabras comen sin molestia sensible el *Tithimalus* , *Characias* , que comunmente llamamos *leche trezna* , que con el zumo lechoso de que abunda causaria infaliblemente una superpurgacion en el hombre , y tambien una mortal disenteria ? Uno , ò dos granos de Opio adormecen al hombre , y drachmas enteras , no solo no adormecen al perro , pero ni excitan efecto alguno : no por esto dexa de ser evidentissimo , que hay Plantas venenosas , que indiferentemente matan al hombre , y à los animales.

La unica experiencia , que puede afianzar el conocimiento de las virtudes de una Planta , es la que se practica en el cuerpo humano , y à ésta sola se pueden aplicar todas las theorias. La experiencia debe ser ratificada , y examinada por la razon ; pero ésta sin el auxilio de aquella no puede dàr passo sin precipitarse en infinitos errores. Se desea que todos los Facultativos se huvieran ceñido à esta regla ; pero omitieron los experimentos , y se dedicaron à las sutilezas , con que alucinaron los sentidos , que debian emplearse en conocer la virtud de los simples.

Los Antiguos buscaron varios métodos para descubrir las propiedades de las Plantas : entre ellos numéran la vista , olfato , y sabor , como los mas idoneos para el deseado descubrimiento. Examinarémos con brevedad si el uso que de ellas hicieron , fuè tan util , como imaginaban. La vista , que muchos de nuestros mayores , seguidos de no pocos Chymicos , reputaron como medio facil , y seguro para penetrar los mayores arcanos de las facultades de las Plantas , no solo por el color , sino tambien por la figura de la raíz , tallo , hojas , flor , y fruto , les franqueaba indicios para conocer en què enfermedades podrian aprovechar ; porque , segun estos , la naturaleza imprimiò en muchas Plantas , ò en alguna de sus partes , un infalible carácter  
de



de la parte del cuerpo , cuyas enfermedades pueden aliviarse con ellas. CROLLIO , Medico Alemàn , y *Ordinario de Chriftiani*, Principe de *Anhal* , uno de los mas celosos partidarios de esta opinion , compuso un pequeño tratado de *Signatura Plantarum*. Llamam así à la semejanza de muchas Plantas con las partes del hombre , ò con varias enfermedades , que le combaten. Expondré algunos de sus exemplares. La Pulmonaria , que segun ellos representa el pulmon , es util para las enfermedades de esta viscera. Por la misma razon señalan el Ceterac , y la Phylitis, esto es , la Doradilla , y Lengua de Ciervo para el bazo : la Cidra para el corazon : la semilla del *Litospermum* , ò *miliun folis* para el calculo : el Alkechengi , ò Vegiga de Perro para la vegiga : la Scorophularia para las scrophulas , ò lamparones , y otras muchas , que ocupan sus libros , y yo omito por escusar la molestia con la digression. Esta opinion , adoptada de algunos sabios Physicos Modernos , parece tiene alguna probabilidad , si se juzga por tal qual caso particular ; pero examinadas à fondo las razones , que proponen sus sectarios , cae à plomo esta maquina : y siendo la figura , y color de las Plantas , es assumpto muy dilatado , suprimo mucho , que pudiera decir , contento con afirmar , que solo los partidarios de esta sentencia entienden el mudo language de las Plantas.

Sin embargo , para dexar convencida la fragilidad de este sistéma , bastará proponer algunos exemplos. La nuez , segun ellos , tiene semejanza con el cerebro ; pero en lugar de ser util à esta nobilissima parte , la ofende , y daña. El *Anacardum* , vulgo *Anacardo* , representa el corazon ; pero ni aun se imagina en èl virtud cordial. El *Acajou* , ò nuez de *Acajou* , goza la figura de riñon , y de nada sirve en las enfermedades que acometen à esta viscera ; pero lo que enteramente destruye estas equivocadas señales , es preguntar : Por què medio adivinaremos , que la figura sea  
un



un carácter infalible de la utilidad de una Planta , quando segun los principios de esta sentencia , muchas veces señala el daño que haria à la parte que representa ? Què reglas fixas nos daràn para distinguir , que sea antes para el bien , que para el mal , el carácter que observamos en el vegetable ? Responderàn , que la experiencia lo decide : con que quedamos deudores de la verdad à ésta , y no à signos falaces , que sufren dos interpretaciones: v. g. el Orchis , ò Satirion , se cree util para excitar la venus , porque sus raíces representan las partes de la generacion , y deben , segun estas reglas , ser provechosos à este organo ; pero la experiencia demuestra lo contrario. Este , y otros muchos exemplares , y convincentes razones , que expone el célebre RAYO en el *Prefacio de su Historia de Plantas* , desengañaràn à el mas empeñado en este partido.

El olfato parece organo mas adecuado , porque el olor descubre de algun modo las buenas , ò malas calidades de las Plantas , pues el aroma indica con alguna probabilidad la virtud cephalica , y cordial de las Plantas que le poseen , pues la suave , y agradable sensacion , que excitan en el olfato las particulas exaladas de estos vegetables , acreditan su buena opinion ; pero atenedos à esta regla , debemos desechar la *Ruda* , *Abrotano* , *Ajenjos* , *Marrubio* , y otras Plantas utilissimas en la Medicina ; porque lejos de agradar al olfato , le ofenden , y hieren , pues regularmente los remedios estàn en este punto opuestos à los frutos , que la naturaleza nos concediò por alimento : estos atraen con su olor : quando los remedios sean purgantes , alterantes , ò especificos , son casi siempre desagradables. Creo que esta regla de conocer las virtudes por el olor , dimanò de la coleccion de los corroborantes , como las *Clavellinas* , flor del Naranjo , *Torongil* , *Angelica* , y otras de esta calidad ; pero no obstante , admite excepciones muy considerables , pues

co-



conocemos muchos vegetables, que despiden olor, y fragancia superior, y suave, como el Jazmin, Albahaca, y otros, cuya virtud no corresponde à la excelencia del aroma, que despiden; y muchos grandes específicos, como la Quina, y otros no dan el menor indicio de su maravillosa eficacia por el olor.

El gusto logra la primacia entre los sentidos para descubrir las virtudes de las Plantas; y la mayor parte de los Antiguos se emplearon en defender vivamente este partido; y no pocos Modernos creyeron, que mediante su auxilio, se podian descubrir, no solo las calidades manifestas, sino las ocultas, ò específicas. Siguiendo este sentir, establecieron los Antiguos nueve especies de sabor, tres calientes, tres frios, y tres templados. Los sabores calientes son el acre, que se descubre en la *Pimienta*, *Pyretro*, *Euphorbio*, &c. El amargo en el *Acibar*, *Ajenjos*, *Coloquintida*, y otros; y el salado en la *sal* comun. Los frios el ácido, que sobrefale en el *Vinagre*, *zumo de Cidra*, *Berberos*, &c. El segundo, llamado de los Latinos *austerus*, áspero, en los frutos verdes, y el *acerbus Stiptico*, ò acervo, en las cortezas de *Granada*, *Agallas*, *Nuez de Ciprés*, *Zumaque*, &c. y los templados el dulce en la *miel*, *azucar*, *orozum*: el *craso* en la *manteca*, *aceyte*, &c. y el insípido en la *calabaza*, y todas las especies *frumentaceas*.

El Doctor Mr. GREW, célebre Medico, y Escritor Inglés, adelantò mucho mas que los Antiguos sobre los sabores, pues confundian los simples con los compuestos, y tomaban muchas veces diversos grados de uno mismo, como particular, y distinta especie de sabor; y asì este Sabio describe diez y seis especies simples: 1. el amargo, que se halla en el Ajenjo: 2. el dulce en la azucar, opuesto, segun este Autor, al primero: 3. el ácido, como el vinagre: 4. el salado opuesto à éste: 5. el caliente, que se percibe en el clavo de especia: 6.

b

el



el frio en la sal prunela : 7. el aromatico : 8. el maligno : 9. el insipido , que el Latin llama *vapidus* , como el de la clara de huevo , y almidon : 10. el untofo , ò grafo , que se reconoce en la grasa. A estas dos especies llama *blandas* el Autor : 11. el penetrante , que se descubre en las hojas , y raíces del cohombro amargo : 12. el stupefaciente , ò entorpecedor : sea licito usar de este nombre , que se observa en las raíces del heleboro negro : 13. el adstringente , que se hace muy sensible en las agallas : 14. el picante , que se percibe en el espíritu de la sal de ammoniaco. Las dos ultimas especies de sabor son , segun el mismo sabio , ò continuas , ò intermitentes : los primeros son mas comunes , y los segundos aquellos , que despues de executar su accion en el organo del gusto , la renuevan , ò producen al menor movimiento de la lengua , como hace la raíz del *Dracontium*. Las otras dos especies , que GREW llama iguales , y tremulos , el célebre RAYO los considera antes como accidentales , que reales. De la mezcla de estos simples nacen , segun GREW , todos los compuestos , que son casi siempre los mas comunes , que adquirieron nombres Latinos , y de que es forzoso valerme por carecer de Castellanos : son el austéro , compuesto de adstringente , y amargo , como puede experimentarse en las pepitas del agráz : el acerbo , formado del adstringente , y del ácido , que se evidencia en el agráz : el acre , que resulta del picante , y del caliente : el muriatico , que podriamos decir de salmuera , se forma del salado , y algun picante : el lixivial , que debe su formacion al salado picante , y caliente ; y el nitroso , que sale del salado , picante , y frio. Omito muchas , y diversas especies , que GREW forma de los diversos grados , tiempo , ò duracion , de la accion , y del sugeto en que obran.

Es



## INTRODUCCION.

II

Es inconcuso , como confirmado por la experiencia diaria, que cada Planta goza sabor particular , y propio ; pues el Poderoso Autor de la Naturaleza , que obtenta su sabiduría en la admirable variedad de las partes componentes de las Plantas , no brilla con menor esplendor en la diversidad de zumos, que contienen ; pues no solo varía en los generos , sino que cada especie en uno mismo goza de diverso zumo. Para tener esto por demostrado , basta examinar el genero de los Hieracios , que comprehende muchos individuos especificos , y cada uno goza un sabor particular , que le distingue de los demás ; y aunque juzgando à primera vista , se crea que solo se distinguen en el mayor , ò menor amargo ; pero bien examinado, se halla notable diferencia ; ex. gr. el *Hieracium murorum folio pilosissimo* de C. B. Pin. posee un sabor proprio , que le distingue del *Hieracium macrocaulon junceum*, sive minus primum. DONEO 16. y así de los demás.

Esta misma experiencia se verifica en diferentes especies del *Sonchus* ò Cerrajas , *Condrilla* , *Tragopogon* , &c. porque en realidad , no solo varían en los grados de amargo , ácido , salado , y estíptico , sino por su específico sabor , que sigue la naturaleza del zumo nutritivo , que se separa por organos , y conductos , cuya estructura es sin duda alguna diferente de las demás.

La masticacion descubre en cada Planta un sabor particular , que no se reconoce en otra ; por lo que no se deben caracterizar los sabores por la analogía ; ni es suficiente , que una Planta tenga algun amargo para colocarla en esta clase , sin detener la atencion à conocer el proprio , y especial del fujeto. Esta idea se comprehenderà cotejando los sabores , que nos parecen semejantes en varios generos de plantas , como en el *Acibar* , *Ajenjos* , *Coloquintidas* , *Centaurea menor* , raíces de Co-



hombrillo amargo , y otros muchos , cuyo sabor , segun muchos Physicos , solo se distingue en mas , ò menos ; pero no hay hombre alguno , que no perciba la diferencia entre el amargo de la Coloquintida , y el Acibar , entre la Genciana , y Cohombrillo amargo , y asì de los demàs ; porque siempre se halla un *déxo* , que aunque muchas veces no puede expressarse con razones , es tan notable , que no puede confundirse con otro alguno. No son menos sensibles las diferencias del agrio , ò ácido , pues el de la Cidra no tiene semejanza alguna con el ácido de las Acederas , el del vinagre con el de Naranja , &c. en este caso no faltará quien responda , que son sabores compuestos , y que la mezcla de otros principios altera en algun modo la accion del sabor dominante ; pero replicarèmos , que esse compuesto es quien precisamente constituye la diferencia esencial , que le separa , y distingue de todos los demàs : lo mismo sucede en los purgantes diureticos , sudorificos , cordiales , &c.

Ni reconozco mayor seguridad en buscar por el sabor las virtudes de las Plantas , que se creen especificos en algunas enfermedades , pues se hallan entre los vegetales anti-epilepticos , anti-scorbuticos , &c. de una misma naturaleza , sabores muy diversos ; pues aunque la mayor parte de los anti-epilepticos tienen un sabor acre aromático , como los cephalicos , hay muchos , que lexos de poseer este sabor , le logran contrario. El *Gallium luteum* , ò *Gallium flore albo* , la Digitalis , la Filipendula , el Visco quercino , no participan nada de este acre aromático , que sobrefale en el Tomillo , Mejorana , y otros muchos anti-epilepticos. Inquiriendo la calidad anti-scorbutica de los vegetales por este medio , hallarèmos el Mastuerzo , Berros , Lepidium , Cochlearia , y otros muchos acres ; pero la Centaura menor , Fumaria , y otros amargos. La Acedera Numularia trifolium acetosum , y otros acidulos , no demuestran que la cali-

li-



lidad anti-scorbutica no està vinculada al acre, quando la gozan los amargos, y ácidos? Mas otros no tienen sabor alguno, y solo se percibe el insípido, ò herbaceo, como el Chelidonium minus, Becabunga, &c. No debe dudarse, que la diferencia del scorbuto, y temperamento caliente, y seco, ò frio, y humedo del fugeto exigen diversas especies de remedios; y así, los que aprovechan en un determinado genero de scorbuto, no convienen en otro: por exemplo, los acres no produciràn ventaja alguna en los temperamentos calientes, secos, y biliosos; pero los atemperantes, y dulcificantes seràn convenientes, y utiles; y de todo esto inferirèmos, que en esta ultima classe la gran variedad no permite establecer systèma cierto para reconocer determinado sabor por caracter cierto de la calidad anti-scorbutica. Nada digo de la Analysis Chymica, por no permitir lo conciso del discurso digresiones; pero confieso, que en semejantes casos es muy util para penetrar los principios de muchos mixtos; aunque es verdad, que en descendiendo à los casos particulares, es demasiado universal, y no se puede llegar à descubrir las virtudes especificas de un mixto sin la guia de la experiencia. Luego à esta sola debemos recurrir para investigar la verdadera virtud de un vegetable.

Aunque la verdadera Medicina se establece al presente mas en la razon, que en la autoridad, no debe despreciarse esta ultima, especialmente quando intenta confirmar la primera. GALENO, Principe de la Medicina, dice con notable discurso en el lib. 3. de *Simplic. Medicam. cap. IX. Itaque in experientia, judicandi, & dignoscendi consistit ratio*, hablando del modo de conocer la virtud de las Plantas; y quantos conocen à fondo la Medicina, y desean utilizar con ella al Público, convendràn en que solo la experiencia puede alcanzar el conocimiento de las virtudes de los vegetables, siendo todos los demàs medios ex-  
pli-



plicados muy dudosos , y poco menos que inútiles. Considerando lo que el mismo GALENO dice de la vivora , me persuado con no poca probabilidad , que la mayor parte de los remedios , que conocemos , se deben à las pruebas , y ensayos que hicieron los hombres , forzados de la necesidad de precaverse , ò librarfe de la tyrana opresion de las enfermedades. Estamos obligados à confesar sinceramente , que nunca adquirirà grandes ventajas la Medicina , especialmente en la cura de las enfermedades , mientras se abandone la experiencia : à esta sola podemos consultar sobre las virtudes de los simples , y preferirla à quantos medios pudo inventar el discurso para perfeccion del Arte.

No presume el curioso , que llamo experiencia à la aplicacion de uno , ò muchos simples , ciega , y destituida de las luces , que pueden , y deben dirigirla ; al contrario entiendo , y quiero , que si alguno se dedica à practicar experiencias , ha de estàr muy ilustrado , y lleno de aquella sabia doctrina , que enseña el tiempo , y lugar conveniente para aplicar el remedio , cuyo efecto desea conocer , observando con prudente vigilancia todo lo que obrasse , hasta las minimas circunstancias , para distinguir con certeza el efecto del remedio , de lo que es movimiento de la naturaleza. Esto se conseguirà con la larga série de observaciones exactas , unico juez , que puede decidir la utilidad , ò inutilidad de un remedio. Bien sé , que algunos se asombran de la voz experiencia , acobardados del terrible prologo , que justamente se aplicò à los Empyricos temerarios : *Experimenta per mortes agunt* ; pero deben alentarse , y oír apaciblemente el que pronuncia el desengaño , y aplaude la prudencia , diciendo : *Artem experientia fecit exemplo monstrante viam* : y todo discreto aprobarà , y convendrà con gusto , en que es el unico camino de la verdad : nuestra desgracia es no tener otro.

Si-



Siguiendo el mismo método , que definiendo , le ilustraré con exemplos palpables. El objeto del presente discurso es la eficacia de la *Cicuta* contra los Cancros , Scrophulas , Schirros , Cancer , y otros afectos semejantes en una Planta venenosa , que ocupa tanto lugar en la Historia por su horrenda ponzoña : y quién puede presumir , ni hallar tal cosa ? La experiencia , conducida por el sabio STORK , como adelante veremos , descubrió su gran utilidad , seguridad , y templanza , administrada con prudencia ; mas la *Belladonna* , como diximos en la *Flora Española* , Tomo 3. aprovecha à el hombre. Del Stramonio , Hyoschiamo , y Aconito expondremos en su lugar observaciones utilísimas en favor de la vida , y salud , siendo la prudente conducta el mismo sabio Autor STORK , quien indagó la utilidad , que encubrian estos vegetables debaxo de su ponzoña.

Véa , pues , el Lector , si con razon definiendo la experiencia cauta , y sabiamente practicada ; y para que el docto pueda afirmarse en esta opinion , y el Facultativo aprovecharse de la gran eficacia de la *Cicuta* , passaré à describirla segun el orden propuesto en mi *Flora*.









## CICUTA. T. CLASSE VII.



*CICUTA* es un genero de planta de flor rosacea, y umbelada A, y consta de muchos pétalos desiguales B, C, en figura de corazon, dispuestos en circulo, y asidos à el caliz D, que passa à fruto E, quasi globofo, de dos semillas F, pequeñas, gibosas, y acanaladas por un lado, y llanas del otro. Vid. Tab. I.

I. *CICUTA* major. C.B. Pin. 160. T. Inst. R. H. 306. MOR. Umb.

18. Tab. 6. BOERH. Ind. A. 56. ZANICH. 66. Icon. 284.

*Cicuta*. LAG. 417. FUCHS. 406. TRAG. 473. MATTHIOL. 1098. DOD. Pempt. 461. CAM. Epit. 839. LOB. Icon. 732. CÆSALP. lib. 7. cap. 27. TABERN. Icon. 782. RAIL. Hist. I. 451. J.B. III. Part. II. 175.

*Cicuta vera*. GESN. H. 253.

*Cicutaria vulgaris*. CLUS. Hist. CC.

*Cicuta vulgaris major*. MOR. Hist. III. 290. PARK. Th. 933.

*Conium Bodæus à Stapel. Theophrasti*. Hist. 1145. cap. 17.

*Dioscoridis. Mat. Medica* 653. LINN. Gen. Plant. num. 253.

*Conium seminibus striatis*. LINN. H. Cliff. 92.

Officin. *Cicuta*.

Castell. *Ceguta*, y otros *Ceguda*.

Algunos de nuestros Compatriotas la llaman impropriamente *Cañabeja*; pero solo se debe entender por esta voz *Cañabeja*, ò por otro nombre *Cañabierla*, quasi *Cañaferula* (de donde están comprehendidos los dos vocablos *Caña-ferula*) otro vegetable

B

muy



muy diferente, llamado *Færula* à *Fariendo*, que por su poca, ò ninguna pesadèz los Preceptores, y Maestros de Niños usaban antiguamente como Cetro de su Imperio; y aunque castigaban à los muchachos con ella, dandoles coscorrones en la cabeza, y palmetas en las manos, no les hacian daño, por ser de una materia sumamente ligera, y liviana: *Et non ergo manum færulae subduximus ludi Magister*, &c. esto es, que queriendoles dàr el golpe en la cabeza, ponian las manos, (accion muy regular para resguardarla) y en este caso le recibian en ellas. De estas *Cañabejas* usaban tambien los Pedagogos, y Ayos de los muchachos, como dice MARCIAL en el lib. 10. epig. 62.

*Færulaeque, tristes sceptræ Pedagogorum cessent*, &c.

Et libro 14.

*Invisæ nimium pueris gratæque Magistris.*

*Clara Promethei munere ligna sumus.*

El Comentador Griego en sus proverbios dice à este assumpto: *Coscorron de Cañabeja duele poco, y mucho sana*; que unido con decir MARCIAL eran las armas de los Maestros, y aborrecidas de los muchachos, nos assegura, que la voz *Cañabeja* solo se debe apropiari à la *Færula*.

No dudo que en Castilla llaman à las mas plantas umbelíferas, que dàn la flor en forma de *Parasoles*, *Cañabejas*. Nuestro Español ANDRES LAGUNA la llama *Ceguta*, y *Cañabeja*, con la advertencia: „Empero mira no la confundas con la „*Færula*, llamada tambien *Cañabeja*.“ Nuestro eruditísimo Español ANTONIO NEBRIJA, apreciable voto en este assumpto, pues Cathedrático de Botanica en Alcalà, y de Latinidad, merece el mayor respeto, como diximos en la *Flora Española*, Tom. I. pag. 365. en la voz *Cicuta*, dice *hierba venenosa, y mortifera*, Hisp. *Ceguta*; y *Cañabeja* se denota que es diferente de la *Færula*, llamada tambien *Cañabeja*: y en la voz *Cañabeja* dice  
hier-



*hierba conocida*, *Færula*: de lo que debemos discurrir, que este docto se acomodò en la primera; esto es, en la *Cicuta*, con el comun, que llama *Cañabeja* à todas las umbelíferas, aunque advirtiendo tacitamente el error; pues advierte la facil equivocacion: y en la segunda voz ordena, que la *Cañabeja* se explique por el Latino *Færula*; y mas quando en la voz Española *Ceguta* vierte simplemente *Cicuta*; y afsi es forzoso confesar, que el nombre *Cañabeja* es improprio, ò mal acomodado à la *Cicuta*. Tambien confirma este sentir el Diccionario de la Lengua Castellana, que en la voz *Cañabeja*, despues de la descripcion de la *Færula*, la impone el nombre de *Færula*, y pone por segunda significacion la *Cicuta*, citando à LAGUNA. En la voz *Ceguta*, que hace synonimo de *Cicuta*, no hace mencion del nombre *Cañabeja*, y repite el Latino *Cicuta*: prueba de que sus sabios Autores reconocieron el error, que padece el vulgo. Vease el Tomo II. en las referidas voces: y si alguno insistiessè en seguir este vulgar error, qualquiera Botanico, y Philosopho me harà la justicia de que quando mas, el nombre de *Cañabeja*, que dà el vulgo à toda umbelífera, no es proprio de especie alguna, y por consiguiente improprio para señalar determinada especie, como la presente.

He visto la legitima *Cicuta* en el monte tan celebrado en Cataluña, que llaman *Monfeyn*, arrimada à los mismos muros de la casa Ermita con advocacion de *San Marçal*, de cuyo sitio es la que subsiste en mi Herbario: tambien la hallè en el circuito del Lugar de *Olot*: es comun en la Plana de *Vich*, y en muchas partes de los Pyrinèos del mismo Principado; como asimismo la he visto en Galicia en los terrenos del Lugar, que llaman el *Zebrero*, y en la entrada de otro Lugarcito llamado *Padornelo*, en las cercas de un prado, y dentro del mismo prado, donde preguntè à una vieja, que por casuali-



dad se hallaba en el mismo sitio , cómo se llamaba la tal hierba ? y respondió en su language : *Prixèl das Bruxas* , mi señor: mala herba. Tambien la apellidan en el mismo Reyno , ò Provincia : *Prixèl do sapo* ; cuyos nombres no pueden creerse impuestos para vituperar à la *Cicuta* por la muerte de SOCRATES, que no solo ignoraba la vieja , sino que tal vez en todos sus ascendientes , y conocidos no havia quien le huviesse oído nombrar. Es , pues , forzoso inferir , que el exemplo de los funestos efectos de esta planta en los irracionales , ò en los incautos , enseñò à los rusticos su veneno , y la nombran con epitectos correspondientes à su qualidad.

El antiquísimo nombre *Conium* , de que usa el docto LINNEO , creo que no le ajusta con mas propriedad que el de *Cicuta* , pues el Griego idioma por *Κώνιον* entiende bebida venenosa , derivado del antiguo *Κωνίον* , que es lo mismo *τροφέον* , que significa rodar. Esto supuesto , y que el veneno, que usaban los antiguos , causaba vertigos , viendo que esta umbelifera hacia lo proprio , la apellidaron los primeros Griegos *Κώνιον*. Quando los Latinos empezaron à tratar con los Griegos , y vieron que por esta voz tomaban una umbelifera , que tenia los tallos huecos ; como de antemano llamaban *Cicuta* à toda caña hueca , como consta de la ecloga segunda de VIRGILIO:

*Est mihi disparibus septem compacta Cicutis cera.*

Y el mismo ecloga quinta:

*Hac te nos fragili donabimus ante Cicuta:*

donde significa forzosamente las cañas huecas , de que hacian flautas , por lo que llamaron à los tañedores *Cicuticines* , como se vé en SYDONIO *Carmen 1. vers. 15.*

*Alta cicuticines liquerunt menala Panes:*

interpretaron *Cicuta* ; y como los Griegos llamaban *Coneion* al tofigo , fuè fuerza acomodarse à lo mismo ; y tenemos , que

Co-



*Conium*, ò *Κωνεϊον*, y *Cicuta* son synonimos, como *Cigue*, y *Ceguta*: luego si *Cicuta* no està bien, por què *Conium*? Si el nombre *Cicuta* se infama por Latino, por què no al Griego *Conium*? Y finalmente, otras infinitas umbeliferas venenosas se debieran llamar *Cicutas*, y por consiguiente su synonimo *Conium*: con que tendriamos mayor confusion, que la que hay en saber de què se componia el veneno que excita esta disputa: y si por mas detestable guardò el nombre de *Cicuta* para la *Cicuta* aquatica de GESNERO, por ser muy venenosa; por què no le impuso el de *Κωνεϊον*, que trahe consigo el horror de significar el tremendo *tosigo*, y no el inocente de *Cicuta*, cuya primera significacion es qualquiera caña hueca, como evidencian los testimonios referidos?

Este aviso pondrà à los principiantes en estado de conocer lo perjudicial que es mudar los nombres; y con quàn poco motivo lo hace este agudo ingenio, queriendo que tengamos por nuevo el antiquissimo *Conium*, que usaron HIPPOCRATES, THEOPHRASTO, GALENO, y los demàs antiguos. Pero dexemos question tan enfadosa, pues creo, que disputar sobre si se debe llamar *Conium*, ò *Cicuta* una planta, es ventilar si *Petrus* es *Pedro*: cosa que irritarà el mas pacifico ánimo.

## DESCRIPCION.

Esta planta descrita por STORK en su docto Tratado de *Cicuta*, impresso en Viena año de 1760. se halla en MORISON Tom. III. pag. 290. definida por estas palabras, que estàn fielmente copiadas por el mismo STORK. „Las hojas estàn asi-  
„ das à pezones largos, gruesos, y huecos, divididas en muchas  
„ alas tenues verdinegras, à modo del *Myrrhis*: el tallo alto  
„ ferulaceo, lampiño, liso, grueso, dentro hueco, de verde



„ pálido , salpicado de algunas manchas , casi rojas , como  
 „ las de las serpientes : se eleva no rara vez mas de tres co-  
 „ dos de la tierra : las umbelas ocupan las cimas: en aquellas hay  
 „ florecitas blancas , despues las semillas femejantes à las del anís,  
 „ algo mas blancas : la raíz del grueso de un dedo , quando echa  
 „ el tallo , hueca por lo interior , y antes sólida , de un jeme de  
 „ largo , el olor ingrato , y fetido.

### ANALYSIS CHYMICA.

De cinco libras de hojas , y tallos tiernos de *Cicuta mayor vulgar* , destilados por retorta , saliò una libra , ocho onzas , quatro drachmas , y quarenta y nueve granos de licor al principio blanquizco , y turbio , despues claro , y parecido en olor , y sabor à la misma planta , algo acre , y obscuramente salado , y ácido : dos libras , quince onzas , dos drachmas , y veinte y un granos de licor transparente del mismo olor , y sabor acido , obscuramente austéro : una onza , una drachma , treinta y nueve granos de licor algo roxo , impregnado de mucha sal volatil-orinosa : una drachma , veinte granos de sal volatil-orinosa concreta : una onza , una drachma , treinta y seis granos de aceyte : la massa negra , remanente en la retorta , pesaba tres onzas , tres drachmas , diez y ocho granos , la qual calcinada , dexò una onza , quatro drachmas , y doce granos de cenizas pardas , algo negras , de que se extrageron por la lexia seis drachmas , cinquenta y seis granos de sal fixa alkalina.

La legitima *Cicuta* es de sabor de hierba acre , y salado , de olor de aceyte narcotico , y fetido , y tiñe muy poco de roxo el papel azul : de donde se debe inferir , que la *Cicuta* contiene una sal , que se acerca à la ammoniacal , embuelta con mucho aceyte , y tierra : cuyos principios , con poca diferencia , se hallan  
 en



en el *Opio*; pero la fal de la *Cicuta* se debe considerar mas acre.

La *Cicuta* se dà à conocer por el olor desagradable que despide, siendo notorio entre los Literatos, y Physicos, que tomada interiormente es veneno; por lo que suele decirse, que era el tofigo de que se servian los Athenienses para castigar sus reos, y famoso por la muerte de SOCRATES, y DEMOSTHENES, aunque se duda, con graves fundamentos, de què se componia esta ponzoña; y PLATON solo dice, que dieron muerte à su Maestro con un φαρμακον, que es composicion: lo que no puede verificarse en un simple. Alguna analogia entre los efectos de la *Cicuta*, y del Κανειον, bebida ponzoñosa, hizo que los Latinos creyessen podian interpretarla *Cicuta*: de donde procede el comun error, que yà està muy bien reconocido de los Sabios. Ademàs, que segun pinta PLATON, eran muy diversos los symptomas, que producia esta bebida, de los que constantemente produce este vegetable, como podrá ver el que coteje la historia de los que se notaron en la muerte de SOCRATES, con los que presenta la siguiente.

KIRKER en su *Tratado de Peste* refiere accidentes terribles en dos Religiosos, que habiendo comido raices de *Cicuta* en lugar de las de *Peregil*, se manifestò al punto su virtud venenosa, y mortal en uno, y otro, elevandoseles à la cabeza vapores tan horribles, que se volvieron locos: el uno furioso se precipitò en una laguna, imaginando que se havia transformado en anade: el otro se rasgò, y quitò los habitos, presentandose desnudo públicamente, buscando con precipitacion agua para apagar el violento ardor, y fuego, que le consumia interiormente, creyendose haver padecido el mismo metamorphosis, y que por consiguiente no podia vivir sin agua: poco tiempo despues todo el habito de su cuerpo se puso livido, como acardenalado: en fin, despues de la administracion de diferentes

re-



remedios , se pudo conseguir librarlos de la muerte ; pero fueron acometidos de perlesia universal , y vivieron tres años una vida muy trabajosa , que parò al fin en la muerte , al violento cuchillo de crueles dolores. Estos terribles accidentes demuestran lo activo de este vegetable ; pero no por esto debemos concluir que sea el unico simple , que entraba en el *Kavēioy* de los Athenienses , ò tofigo , pues son mucho mas eficaces en su ponzoña otras umbelíferas , como el *Sium eruce folio* C. B. Pin. la *OEnante cherophylli foliis* del mismo , y mucho mas à proposito para la composicion del tofigo , porque exceden mucho la actividad de la *Cicuta* ordinaria , que no llega con mucho à ellas ; por lo que es probabilísimo , que el referido tofigo era un extracto espeso , en que además del de la *Cicuta* , entraban otros muchos de las referidas , y otras plantas mas corrosivas.

Algunos Phisicos la consideran como veneno frio : otros , y con particularidad algunos modernos , la ponen en la classe , y numero de los dissolventes , y calidos. Las principales razones que dan , como se vè en WEPFER , son , que estimula la lengua con mucha acrimonia , y que los corpusculos , que salen , son calientes , efectos de la sal volatil , y azufre impuro , y fetido , que posee , y que la rabia , ò demás symptomas , que produce , indican unas partes activas , y volatiles ; y si la sangre se halla coagulada despues de la muerte , se tiene experimentado , que el espiritu de vino hace el mismo efecto.

Esta planta , segun algunos , no es siempre nociva ; al contrario se halla , que algunas veces es saludable , porque Mr. BOWLE , Medico Inglès , citado por JUAN RAYO en su *Historia de Plantas* , Tom. I. pag. 451. dice haver dado un escrupulo de la raíz de *Cicuta* para las quartanas , y calenturas malignas , sin ningun mal efecto , y que descubrió ser de los mas superiores diaphoreticos. Mr. RENEAME , Medico de Blois , en sus observaciones

ter-



tercera, y quarta dice, que hacia tomar con felices fuceffos, desde un efcrupulo, hasta media drachma de la raiz de la *Cicuta* en polvos, con vino, ò la infusion, desde una drachma hasta dos para los efchirros del higado, y pancreas. No obstante, debemos creer caritativamente, que se debe usar de este remedio con mucha precaucion, y es mas prudencia abstenerse de su uso, porque se expone la vida del proximo à peligro evidente: *Experimenta per mortes agendo*; lo que no es permitido executar, quando se tiene evidencia de que un remedio es mas que pernicioso, y peligroso.

Muchos doctos Physicos creen, que la *Cicuta* de la Europa no es veneno tan pernicioso, y mortal como la de los Antiguos, siendo asì, que hasta ahora no ha sido posible el descubrir qual era la *Cicuta* de los Antiguos, porque esta planta no es la sola umbelifera, que sea perniciosa, y venenosa. Se debe tener presente lo que los Antiguos, y asimismo algunos modernos tienen bien observado, sobre la diferente virtud de plantas tocante al clima, y terreno en donde se crian. Se dice, que la *Cicuta* es mas venenosa en la Asia, que en la Grecia. La que habita, y vegeta en el circuito de *Susa*, antigua Ciudad de los Parthos, y hoy Reyno de Tunez, es superior, por su mortal veneno, à la que se cria en los demàs terrenos. MATTHIOLO dice, que la que nace en *Italia* es menos venenosa, que la de la *Grecia*, lo que confirma el docto RHODIO; pero se debe entender de ciertas Regiones de *Italia*, y no de todas, porque AMATO LUSITANO, CARDANO, y ESCALIGERO refieren exemplos funestos, que prueban que la *Cicuta* no es menos venenosa en *Italia*, que en las demàs partes. Se puede atribuir la corta, ò ninguna impresion que la *Cicuta* produjo en algunos á la pequeña cantidad que tomaron; esto es, sola, ò mezclada con los alimentos. Este sentir es tambien de GALENO, pues dice, que la *Cicuta* no puede ser

ve-



veneno hasta que se tome en suficiente cantidad.

JUNGIO refiere , que un Literato , que padecia ardores , ò incendios en la cara , quiso curarse tomando por ocho dias todas las mañanas tres onzas del zumo de la *Cicuta* , el qual no le causò mas symptoma , que grande debilidad; y no obstante, aun con todos los auxilios de la Medicina , jamàs pudo lograr el curarse de su dolencia. No se duda , que havrà sugetos , que tengan, por decirlo asì, el correctivo de la *Cicuta* en su estomago; pero solo se notan estos efectos en el Estornino , ò Tordo cañamonero, para quien la *Cicuta* es alimento , y medicina, como veneno para el ganso. Es constante , que este correctivo , ò pretendido ácido , no se halla sino en un pequeño numero de individuos : por exemplo los perros , de los quales no se duda la abundancia que gozan de succo ácido destilado por las glandulas del ventriculo , no tienen este correctivo, pues de haverles hecho tragar desde media onza hasta tres del zumo de la *Cicuta* , casi todos murieron à la violencia de su veneno.

Nos basta lo que dice sobre los malos efectos de la *Cicuta* DIOSCORIDES , PLINIO , GALENO , BOERHAAVE , y otros , tanto Antiguos , como Modernos ; y las observaciones que tenemos de tantos doctos Medicos modernos , son suficientes para tener oposicion , y abandonar un remedio de tanta sospecha , y de un conocido peligro. El curioso puede satisfacerse en leer à TRAGO , THOMAS BARTHOLINO , THIMEUS , PAULO ÆGINETTA , SIMON PAULI en su *Quadripartitum Botanicum* , el docto Padre KIRKER , y muchos otros , que passo en silencio , que han escrito de la *Cicuta* , y ver lo cierto del mortal veneno de esta hierba. En consecuencia de todo lo expuesto , es , pues , una temeridad , no prudente , ni christiana en la Medicina querer dàr un veneno por remedio , sin que cauta , y prudentemente prevengamos sus funestos efectos.

PAU-



PAULO ÆGINETA lib. V. cap. 41. dice , que el modo de curar este veneno es evaquare al instante por vomito , y de precipitar por la parte inferior con lavativas catharticas lo que haya pasado à los intestinos. Se debe seguidamente ordenar el vino, que es uno de los remedios mas eficaces , que en estos casos se pueden usar contra el veneno de la *Cicuta* : se debe hacer tomar por intervalos , y en el intermedio se darà la leche de Vacas , ò de Burra , ò el Ajenjo con pimienta , y vino. Tambien se puede recurrir al Castor , Ruda , y la Hierba-buena con vino. TRAGO refiere , que una muger , habiendo comido raices de *Cicuta* cocidas con las de Zanahorias , se emborrachò , y puso tan loca , que hacia todo lo posible para volar , y levantarse en el ayre : se le socorriò con un vaso de vinagre , y bolviò en su entero juicio. SERNERTO propone en estos casos las hojas de Ajenjos , ò las raices de *Genciana* , ò la semilla del *Dauco* , ò *Ortiga* reducidos à polvos , y tomados con vino , ò el cocimiento en vino : una drachma de *Cardamomo* , ò de *Storaque* , ò de *Pimienta* , ò de hojas tiernas de *Laurel* , con la semilla de *Cardo* , son tambien buen remedio.

El uso frequente , que se hace en la Medicina de la *Cicuta* , es solo exteriormente. Segun ETMULLERO , el succo de la *Cicuta* , ò la planta machacada en forma de cataplasma , ò el cocimiento aplicado sobre los pechos de las mugeres , los disminuye , y hace duros , y pequeños ; pero DODONEO en su *Historia de Plantas* dice , que este remedio es temerario , y pernicioso. Algunos aplican esta hierba , en forma de cataplasma , cocida con leche , ò con agua , y vinagre , para impedir la venida de la leche en las mugeres , que no quieren criar. Tambien se usan las mismas hojas cocidas con leche para dulcificar los dolores de la gota , y almorranas. Las mismas aplicadas en forma de cataplasma son excelentes para mitigar los dolores,

y



y resolver toda especie de tumores , principalmente los eschirros , y los de los pechos , escroto , y dolores de la ceatica ; pero TOURNEFORT le añade las quatro harinas resolutivas con algunos caracoles. HENRICO DE HEER Obs. 7. encarga mucho la *Cicuta* para la inflamacion , y tumor del *penne* , que tiene por causa el demasiado abuso de la venus. Para este afecto se toman las hojas de *Cicuta* frescas , se machacan , y hacen co- cer con agua , ò cocimiento de flor de sauco , con un poco de alcanphor , y se aplica à la parte.

Todo lo que los Antiguos escribieron de la *Cicuta* epilogò elegantemente CASTOR DURANTE en este docto epigrama.

*Fervet caule , tamen foliis , ac semine friget,  
Virginibusque Cicuta vetat concrescere mammas,  
Sistitur , ac sanguis , præmitur nocturna libido,  
Supprimiturque venus , pariter genitalia torpent;  
Hæc luxata juvat refrigerat atque podagras;  
Et lac extinguit , emendat , & ulcera tetra;  
Inflata , & sedat oculorum ; omnesque dolores;  
Auxilioque merum solet illius esse veneno;  
At nullum expectat , si vino est pota juvamen.*

La *Cicuta* entra en las composiciones siguientes : de las hojas se hace el aceyte por infusion , el cocimiento , y el emplastro de *Cicuta* : del zumo de la planta el extracto , de éste entra en el emplastro Diabotano.

II. *CICUTA* minor , *Petroselinum* similis. C. B. Pin. 160.

& T. Inst. R. H. 306. MOR. Hist. Oxon. III. 290.

*Cicutaria Apiiifolii*. J. B. III. II. 179. CHAB. 405.

*Cicutaria fatua*. LOB. Icon. 280.

*Cicutaria tenuifolia*. RAIL. Hist. I. 451.

*Petroselini vitium*. TRAG. 459.

*Æthn-*



*Æthusa*. LINN. H. Cliff. 100.

Oficin. *Cicuta minor*.

Castell. *Cicuta menor*.

La segunda especie, que es la *Cicuta minor*, *Petroselinum similis*, es mas pequeña que la precedente, muy parecida à el *Peregil*, y ha sucedido à muchos equivocarse, tomandola por èl, y de usarla como tal, padecer grandes incomodidades, y à otros les ha causado la muerte. Sus virtudes son mucho mas endebles que las de la *Cicuta major*.

Aunque tantos testimonios de la deleteria, y temerosa calidad de la *Cicuta* pudieran aterrar el ánimo de qualquier Facultativo; no obstante, viendo que GALENO asegura, que debe ser grande la cantidad de este veneno para obrar con violencia, intentaron los Modernos ver, si usandola con prudente, y cauta moderacion, produciria buen efecto en algunos casos, irremediables à otros medicamentos; esto es, en los canchros, escirros horrendos, y hasta el presente invencibles enemigos del hombre.

Las experiencias del docto Medico ANTONIO STORK confirman, que en esta planta estaba escondida una admirable eficaz virtud contra estas crueles dolencias: aprobadas, pues, y reconocidas por la Sociedad Medica de Viena, y de su doctísimo prudente VAN-SWIETEN, cuyo nombre es su alabanza, determinò publicar para el bien comun sus observaciones, y methodo en un pequeño, pero precioso libro, con el titulo ANTONII STORK, Medici Viennensis, & in Nosocomio Civico, Pazmariano Physici Ordinarii, libellus, quo demonstratur; Cicutam non solum uso interno tutissimè exhiberi, sed & esse simul remedium valdè utile in multis morbis, qui hucusque curatu impossibiles dicebantur, impresso en Vindobona año de 1760. donde concisa, pero clara, y methodicamente expone varios casos desesperados, donde la eficaz virtud de la *Cicuta* passò de peligroso veneno à segura ancora de la vida de los pobres pacientes, que yà el arte havia abando-

C

na-



nado, como víctimas destinadas à la horribilidad de sus dolencias.

## COMO SE DEBEN EXTRAHER las raíces , y hojas.

Yà que llegamos à tratar del uso de esta planta , es forzoso advertir , que quando queremos aprovecharnos de una raíz , debemos escoger el mas oportuno tiempo para extraherla de tierra , que es aquel en que la raíz se halla enriquecida , y dotada de los jugos , y particulas , que despues desenredandose , y extendiendose , forman , ò alimentan las hojas , tallos , flores , y frutos ; por lo que deberemos escoger la sazón en que abunde mucho , y ésta coincide en aquel tiempo en que haviendo brotado las hojas radicales , todos los principios activos de la planta están como unidos , y reconcentrados en la raíz : lo que se evidencia en el peso , y vigor de que está adornada en este tiempo ; al contrario , que en produciendo el tallo , hojas , y frutos , se ahueca , y hace ligera , como destituida de los zumos , que empleò en alimentar las demás partes del vegetable. Este sólido discurso nos enseña , que en las plantas anuales , à quienes llaman algunos *bien-nes* , aunque sin razón , porque naciendo en el Otoño , se conservan hasta el siguiente año , como el trigo , y otros granos , se deben arrancar quando se hallan en estado de producir el tallo , y en los arboles , y perennes antes que se disipen con la circulacion de la saba ; en cuyo supuesto , la raíz de la verdadera *Cicuta* se extraherá de la tierra para el uso antes que se eleve el tallo , en cuya estacion la hallaremos sólida pesada , de olor fuerte , y activo , llena de succo crasso , y blanco , ò mas propriamente de leche , de sabor acre , y urente : y como esta planta es propria de temperamentos frios , y donde se mantiene mucho la nieve , se deberá recoger luego que esta empieza à derretirse , y el cam-  
po



po á bordarse de hierbas , que regularmente es en Marzo , y Abril , con lo que conseguiremos la raíz vigorosa , y eficaz para los efectos deseados. Esto mismo se debe observar en todo genero de plantas ; con la advertencia , que en las *biennes* debe ser al principio del segundo año ; en las *triennes* en el principio de la Primavera , en que deben dàr el tallo , y antes que se extiendan las hojas radicales , como tiempo en que , digamoslo así , la naturaleza pròvida dota de su mayor caudal , y actividad à la raíz , que se prepara para el complemento de la gran obra de la propagacion de su especie , que con tan sagaz conducta gobierna , intenta , y logra este docto Artifice.

Esta misma razon milita en las hojas , pues para conseguir las cargadas , y ricas de aquellos principios que producen sus buenos efectos , es necesario hacer su coleccion quando se hallan en su mayor vigor , y consistencia , que es el punto critico en que vãn à producir el tallo ; pues son muchas en las que notamos , no solo la decadencia de las hojas despues que dieron el tallo , sino que del todo se marchitan , y mueren ; y quando èste està en su mayor vigor , yà las hojas radicales , ò se han secado , ó estàn depauperadas de sus succos , y principios activos ; porque siendo èstas por su delicada estructura , configuracion , y por la estrechèz de sus vasos , capaces solo de los mas delgados , y subtiles jugos ; y tambien por su grande extension muy promptas à la transpiracion , exalan facilmente la subtilidad de sus principios ; à cuya evaporacion contribuye no poco el oficio que el celebre MALPIGHIO descubriò en ellas de ser los pulmones de las plantas. No basta para conservar su virtud cogerlas en la estacion referida , si se han de guardar , y secar para hacer polvos , ú otras composiciones : es necesario ponerlas en bolsas , ò carteras de papel de estraza para resguardarlas del polvo , y voracidad de los insectos , que



ademàs de roerlas, dexan allì sus excrementos, y huevos, que ofenden, y disminuyen sus virtudes: con esta precaucion, y la de reconocer algunas veces las bolsas colgadas en lugar seco, y expuesto al ayre, se evita el gran inconveniente que causa el dexarlas, ò en estantes descubiertos, ò en manojos colgados à el ayre, como hacen muchos; y quando las muelen, ò cuecen para el uso, solo tienen polvo, è inmundicia, y no actividad.

## EXTRACTO DE CICUTA.

El mejor metodo, que podemos observar para lograr el extracto de *Cicuta* eficaz, y activo, es el siguiente: Tomese de las hojas de la *Cicuta*, antes de echar el tallo, una suficiente cantidad frescas, y antes que se marchiten: se machacarán en un mortero grande de piedra, y se dexará reposar, y se exprimirá en la prensa, y el zumo se sacará por decantacion, y pondrá en digestion à calor blando, ò en el Baño de Maria, por seis, ò ocho horas para separar las heces, y partes herbaceas: despues se colará por la manga hippocratica: yà depurado, se pondrá en una cazuela vidriada, y se hará evaporar en Baño de Vapor, meneandole con una espátula de madera, hasta que tome la consistencia de extracto suelto; y despues frio, se conservará en vaso bien cerrado para el uso.

El citado STORK en la expreffada Obra dice, que usò en sus enfermos el extracto de la *Cicuta* en pildoras formadas con éste, y la necessaria cantidad de polvos de hojas de la misma *Cicuta* de peso de dos granos; pero para que no se le imputasse de temerario, hizo primero repetidas experiencias en los animales, y despues en si mismo, con lo que, seguro de que podia administrarla sin riesgo, empezó à dispensarla en diminuta dosis en muchos casos; y aumentandola sucesivamente, logró muy felici-



lices suceſſos , entre los que eſcogerè algunos , que merecen eſpecial atencion.

## CASO PRIMERO.

En una parotida eſchirroſa , de color purpureo , que à veces dolia agudamente , y otras ſin dolor, del tamaño de un puño , ſe uſó del eſpiritu del trigo , con el ſublimado , por tres ſemanas, y no ſirvió. Empezó adminiſtrando una pildora de un grano por tarde , y mañana , y encima un vaſo de agua de infuſion de flor de ſauco : deſpues de ocho dias ſe hallò el tumor blando , movable , y menor. Se le mandò continuafſe otros ocho dias con las pildoras, y al fin de ellos no hallò mas alivio. Se le ordenaron por tarde , y mañana hafta dos pildoras cada vez , y deſpues de tres dias ſe le havia deſhecho la mitad del tumor. Continuò la miſma doſis de pildoras , y en el eſpacio de ſeis ſemanas ſe deſvaneciò la dureza ; pero quedó el ſaco flojo , y paſtaceo. Se le diò un purgante , y ordenò , que muchas veces con paños ſahumados con la Almaſtiga , el Olivano , la Myrrha , &c. ſe le fregafſe el ſaco , y à los ſeis dias ſe deſvaneciò.

## CASO II.

Una muger de treinta años havia muchos que padecia tumores en las axilas , ingles , y cuello : la aplicaron varias medicinas , con las que deſaparecian , y luego volvian ; pero poniendole los tumores ulcerados , ſe extenuaba. Se le hincharon los pies , y apareciò un tumor eſchirroſo en un pecho , que ſe hizo cancroſo , y ulceró con dolor agudo por las tardes , y con nada hallaba alivio. Vino à pedirle , y la mandó tomar por tarde , y mañana dos pildoras por vez , cada una de peſo de un grano , y

C 3

que



que encima bebiesse la infusion de las hojas de la Betonica. A los ocho dias el color livido se mudaba en el natural : los dolores se minoraron mucho : el icor fetido , ò sanie aparecia puriforme : à los diez dias despues el color era natural , el tamaño , y su dureza menores , los dolores pequeños , y la materia buena.

A los doce dias siguientes volvieron segunda vez à aparecer los mismos symptomas , y grandes dolores : fuè la causa el ser tiempo del menstuo : se la volvió à mandar continuasse sin interrupcion el uso de las pildoras ; y al dia siguiente evacuò su menstuo , y calmaron todos los symptomas. A los diez dias siguientes se hallò el pecho disminuido , la materia buena , y la mandò que tarde , y mañana tomasse tres pildoras cada vez.

A los diez dias successivos salió gran copia de materia buena de las ulceras : el pecho , y los tumores de las axilas se deshacian : à los diez y seis siguientes dixo la enferma , que el menstuo venia à su tiempo , y entonces se le volvió à hinchar el pecho , y los dolores se aumentaron ; pero sin turbarse continuaba siempre con las pildoras , y se la mandó tomar quatro de ellas por tarde , y mañana en cada vez.

A los doce dias consecutivos volvió à sentir dolores agudos en el pecho sin dormir , ni tener apetito , amargura sì en la boca glutinosa , regueldos ácidos , y frecuentes. La causa fuè haver comido tocino mal curado al humo , y berza mal cocida : por esto se la mandó tomasse el purgante siguiente : *R. Rhabarb. elect. ʒij. crem. tar. ʒj. misc.* con lo que se aliviò , y se la mandó tomar por tarde , y mañana cinco pildoras de dos granos cada una.

A los diez y seis siguientes , al tiempo del menstuo , apenas tuvo dolores en el pecho : éste permaneció en su color natural : el tumor del sobaco era menor , y movable : las ulceras puras , que iban à sanar con poca materia : y porque aún havia sobre la papilla alguna dureza rebelde , se la mandó continuar  
con



con las pildoras tarde , y mañana , tomando seis de ellas ; y con este methodo siguió purgandola , quando por los malos alimentos, que solia comer , se le renovaban los symptomas , y continuò con las pildoras , aumentando su dosis hasta seis de ellas , con lo qual en cinco meses quedó del todo buena.

## C A S O III.

Una Joven de veinte y cinco años tenia un tumor del tamaño de un huevo de anade en el pecho derecho , yà echirroso : la mandò tomar tarde , y mañana tres pildoras , cada una de peso de dos granos , y que encima bebiesse la infusion de la hierba que gustasse : à los veinte y cinco dias el tumor estaba suave , y minorado , por lo que se la hizo tomar à quatro pildoras tarde , y mañana : à los veinte y dos dias siguientes el tumor estaba dividido en diversas moléculas blandas : menstruò bien , tomando siempre las pildoras : se la purgò , y el tumor apareció muy deshinchado : se la mandò continuar con las pildoras ; y al fin de los quarenta y ocho dias siguientes quedó curada , y se la volvió à purgar.

## C A S O IV.

A un Anciano de sesenta y quatro años , con un cancro ulcerado , desde la boca hasta la oreja , y todos los symptomas de tal , se le dieron por tarde , y mañana seis pildoras cada vez , bebiendo encima la infusion de flor de sauco , y por fuera el unguento *Diapompholigos* , y fueron calmando los symptomas poco à poco : à los catorce dias se le aumentò la dosis hasta ocho pildoras por cada vez ; pero haviendo vuelto los symptomas , desconfió , y se valió de otro , que le despachò.

CA-



## CASO XV.

Un hombre de cinquenta y tres años , por coito impuro contraxo la lue venerea : yà por verguenza , yà por faltarle medios para curarse , se le hinchò el teste izquierdo con vehemente dolor , y todo se hizo eschirroso. El miembro viril se le hinchó tanto , que excedia mucho al de un caballo , y en tres diversas partes de el se formaron tres excrescencias fungosas , que brevemente se hicieron cancrofas; de modo, que el testiculo izquierdo se quedó desnudo , ulcerado , y cancroso , que colgaba del escroto. Este infelíz ni podia estarse quieto , andar , ni dormir por el mucho dolor.

En estas circunstancias vino al Hospital , y nos horrorizò la vista , y hedor. El teste cancroso , que colgaba , era mayor que dos puños , y apenas se tocaba en la ulcera salia mucha sangre. El enfermo padecia lypotimas , y el sumo hedor precisó à ponerle en lugar separado de los demás enfermos.

A los primeros dias tomaba en cada uno de ellos  $\mathfrak{zjss}$ . de Quina para corregir la acrimonia , y separar lo corrompido de lo sano ; pero al quarto dia no pudo proseguirla en forma alguna , ni surtiò alivio alguno : las fuerzas del enfermo iban decayendo mas , y sin algun apetito.

En este lance desesperado propuse las pildoras , y el fomento de la *Cicuta*, en lo qual fundaba la curacion, en el modo siguiente: En el principio se le dieron tres veces à el dia seis pildoras , y las partes afectas se bañaron con el fomento de la *Cicuta*: en la misma tarde se remitieron los dolores , y comenzó à dormir : al otro dia se separaban muchas porciones putridas , y el *penne* se deshinchò , y no havia tanto hedor.

Al tercero dia todo estaba mejor : al quarto en todas las ul-  
ce-



ceras cancrósas se hallò buena materia, y el *penne* estaba la mitad mas deshinchado, el testiculo minorado, y mas blando, las ulceras de buen color, el enfermo durmió sin *paregorico*, y empezó à tener apetito.

Al octavo dia el *penne* estaba yà en su natural, muy corregidas las partes cancrósas, el pus de buena calidad, se separaron del escroto muchas porciones putridas, el testiculo se puso mas blando, y yà del tamaño de un huevo.

Al dia doce seguia en todo el alivio: al diez y ocho se desvaneciò todo lo cancróso, el testiculo estaba en su estado natural, y lo que havia corroido se iba llenando de carne: los labios del escroto de buen color, y empezaban à unirse: en el *penne*, en lugar de excrecencia cancrósa, se veia ulcera llana, y de buena naturaleza, y todas las acciones, y fuerzas mas restablecidas. Con estas pildoras (dando siempre la propria dosis) y el fomento de la *Cicuta* continuado por treinta dias, al fin de ellos el escroto estaba enteramente sano, y las ulceras del *penne* muy pequeñas, y limpias.

Al enfermo todos los dias, cerca de las tardes, molestaba un prurito, ò comezon desagradable por todo el ambito del cuerpo; y sospechando que era el fermento venereo, para que no produxesse otra tragedia, se perfeccionò la curacion con los remedios antivenereos. En este caso las pildoras, y el fomento hicieron mas de lo que se podia esperar.

III. † *CICUTA Hispanica*, annua semine majore odore

Apii. MOR. Hist. Oxon. III. 291. Vide Lam. II.

Esta segunda especie de *Cicuta* habita en qualquier parte del circuito de Madrid, y con excessiva abundancia en el Parque del Real Sitio del Buen-Retiro: es annua, y florece por Junio, Julio, y parte de Agosto, y madura la semilla à el fin de Septiembre, y Octubre.

Es-



Este vegetable , à quien por la mucha copia que se halla al rededor de esta Corte , podriamos apellidar *Cicuta de Madrid* , es absolutamente diferente en especie, y virtudes de la *Cicuta* primera, à quien para evitar confusion, llamaremos *Storkiana*; y valiendome de estos dos nombres, cotejarè la configuracion de una , y otra , para que el curioso , y Facultativo se desengañen , aunque bastaba confrontar las dos Laminas para la evidencia , en que he procurado , que el Artifice no se apartasse en nada de la naturaleza, cotejando repetidas veces los dibujos, que de las dos hizo en el Real Jardin Botanico , con los que conserva mi Herbario ; y el de la *Cicuta Storkiana*, fuè, como he dicho , cogido en los montes de Monseyn, y Galicia, para evitar, que tal vez por lucir su habilidad desfigurasse la planta, lo que debe observarse con la mayor vigilancia , para que no se causen errores en la Botanica.

### PARALELISMO DE LA CICUTA *Storkiana à la de Madrid.*

La *Cicuta de Madrid* se afirma en una raíz , que en su cabeza , ò arranque del tallo , y hojas tiene casi dos pulgadas de diametro , y en terrenos pingues mas , y brota por los lados gruesas fibras. En el color exterior se parece à la *Storkiana* , de color de la raíz de apio , nada fastidioso , de sabor de zanahoria , que despues de muy dilatada masticacion dexa una leve impresion picante , mucho menor que la del apio , y en alguna no se percibe ésta ; y cortada solo produce un zumo acuoso , y esse bien apretado , sin sabor sensible: esto debe entenderse quando està proxima à echar el tallo , porque luego que le produce , florece, y echa semilla , se ahueca la raíz , se hace fungosa , y ligera , lo que es comun à todas las umbelíferas , biennes , y triennes , como sucede en las angelicas , y otras, à excepcion de las perennes.

La



La *Storkiana* consta de una raíz de una pulgada, que arroja por sus lados algunas fibras de amarillo pálido por fuera, y blanco por dentro, de medio pie de longitud, con un olor fuerte narcótico, y fastidioso; y cortada mana, ò destila cierta leche, ò jugo blanco, y espeso, de activa, y temible eficacia; y mascada dà un horrible acre, y algun amargo: ésta en tiempo de la semilla tambien se ahueca, y hace fungosa, como las mas umbelíferas.

De la raíz de la verdadera *Cicuta* salen por el Otoño muchas hojas radicales, y de su centro al segundo año un tallo de tres à quatro pies de alto, del grueso de el dedo pequeño, liso, y matizado de muchas manchas roxas, como la piel de la serpiente, è interiormente hueco: las hojas son muy abundantes, y menudamente recortadas, aladas, y divididas en muchos pequeños segmentos de color pardo obscuro.

La raíz de la de Madrid de su corpulenta cabeza produce en el Otoño (en que nace, para morir al siguiente Estio) las hojas aladas, muy grandes, y recortadas en lobos, aunque no profundamente relucientes por la parte superior, y algo obscuras por la inferior, de olor nada fetido, y sabor menos fastidioso. De entre estas sale un largo, y grueso tallo, que excede casi siempre al de la *Ferula*; pues quando menos, llega de cinco à seis pies, y son no pocos, antes bien muy frequentes los que exceden de nueve à diez: tiene de comun con el de la *Storkiana* estar matizado de manchas roxas, por lo que algunos la tienen por la verdadera; pero estas mismas manchas se hallan en el *Chærophyllum sylvestre perenne Cicutæ folio*. T. Inst. R. H. 314. y en el *Myrrhis annua semine striato lævi* de T. Inst. ò *Chærophyllum caule maculato geniculis tumidis*. LINN. Hort. Cliff. Este tiene el mismo sabor, y olor que las hojas.

Las umbelas de la *Storkiana* son pequeñas, guarnecidas de flo-



flores blancas , compuestas de cinco pequeños petalos afidos al caliz , que passa à fruto.

Las umbelas de la de Madrid son mucho mayores , y compuestas de cinco petalos blancos , grandes , y afidos al caliz , que passa à fruto.

En la *Storkiana* se halla el fruto casi esphérico , ò como una pequeña bola , estriado , ò fulcado , sin granitos , y compuesto de dos semillas , verdes al principio , y quando maduras blanquizcas , algo parecidas à las del anís.

La *Cicuta* de Madrid produce un fruto oblongo ; esto es , mas largo que ancho , compuesto de dos semillas prolongadas , estriadas , aunque granuladas , ò adornadas de pequeños granitos.

Este paralelismo demuestra , que estas dos especies de *Cicuta* solo tienen comunes los caractéres del genero ; pero muy diversos los especificos , y por consiguiente las virtudes : y para desvanecer toda duda , resumiré en breve los distintivos de una , y otra en la forma siguiente.

## STORKIANA.

## CICUTA.

## DE MADRID.

|  |              |   |
|--|--------------|---|
| Delgada pequeña.....                             | Raíz.....    | Gruesa grande.                              |
| Acre urente.....                                 | Sabor.....   | Casi dulce suave.                           |
| Lácticoso cáustico mordaz.....                   | { Jugo.....  | { Aqueo blando insípido.                    |
| Pequeñas, fútil, y profundamente recortadas..... | { Hojas..... | { Grandes, ancha, y ligeramente recortadas. |
| Pequeño, delgado.....                            | Tallo.....   | Grueso, alto.                               |
| Esphérico estriado liso.                         | { Fruto..... | { Oblongo estriado granulado.               |
| Vid. lit. E. F. Tab. I.....                      |              | Vid. lit. A. B. Tab. II.                    |
| Fuerte narcótico fastidioso.                     | Olor.....    | Suave aromático de apio.                    |
|  |              | Creo  |



Creo que sin la comparacion de las dos Laminas bastaria lo expreßado para distinguirlas ; pero aùn tenemos un evidente testimonio en el sabor , y eficacia del zumo , ò leche, que destila la raíz ; y no se me objete , que éste no basta para distincion de especies , porque le preguntaré en qué conocerà la *Persicaria urens*, seu *hydropiper*, C. B. Pin. 101. sin el sabor , quando en ninguna otra cosa se diferencia de las demás de su genero?

El mismo *Stork* es abonado testigo de la actividad de esta leche , que dà la raíz cortada à ruedas ; pues en la pagina 9. de su primer libro de *Cicuta* refiere , que gustò con la punta de la lengua una gotita, y le causò esta corta cantidad tan gran dolor, hinchazon, y rigidèz , que no podia hablar palabra, y no se desvaneciò , sino à fuerza de enjuagarse con el zumo de cidra, y con no poco susto mientras le durò , como confießa èl mismo.

En mì proprio observè , aunque no tanto , lo que fuè bastante para assegurar por cierto este caso. En el año de 1761. en la Exploracion Botanica de Galicia, en el Padronello , Lugar del mismo Reyno , hallè la *Cicuta Storkiana* en un prado ; y sacando una raíz para lograr comprobar el experimento del docto STORK, pues las señales de frutos , y configuracion me certificaban , que era verdadera *Cicuta*, cortada en ruedas , me presentò muy poco humor lechoso , porque estaba yà en semilla , y por consiguiente la raíz muy despojada de zumo ; pero tan activo , y eficàz , que probado con las mayores cautelas , y arrojado al instante , me exasperò tanto la lengua , que con no poco trabajo , despues de haverme lavado la boca repetidas veces con vino, se hacia sentir la aspereza , y molesta impresion , siendo asì , que estaba la raíz poco menos que seca ; y la planta exhalaba tan mal olor , que los Jovenes, que me acompañaban, reusaron, quanto pudieron, recoger la semilla, que traxe para el Real Jardin Botanico; y tal vez no lo huvieran hecho, si no los huviera ayudado: y puedo assegurar, con  
D  
aquel



aquel candor que corresponde à mi carácter , que obligados à sacar la simiente de un cardo, que les mandè cogieffen, y estaba proximo à la *Cicuta* , cortaron las cabezas , se salieron del prado , y se sentaron à larga distancia à recogerla , escusandose con que no podian sufrir el hedor de aquel maldito peregil , que la Vieja llamaba de *Bruxas*. De esta simiente saliò la planta de que se ha sacado el dibujo.

En el año de 1740. hice una Peregrinacion por los montes de Cataluña , llevando por Compañero à el Erudito D. JUAN MINUART , que al presente ocupa dignamente el empleo de Segundo Professor , y Demonstrador del Real Jardin Botanico de esta Corte ; y en lo riguroso de la Canicula no podiamos acercarnos en la fuerza del Sol à los sitios donde abundaba la *Cicuta* , por los hediondos , y subidos vapores , que despedia esta planta ; y siendome forzoso manejarla en su mayor vigor , para colocarla en mi Herbario , paguè mi curiosidad con un molesto dolor de cabeza, que me durò hasta el siguiente dia : lo que ha referido el mismo MINUART varias veces à los Facultativos , que le han consultado ; y se halla tan fuera de tener à la de Madrid por la verdadera *Cicuta* , que habiendo mandado el Rey Don FERNANDO el VI. que este docto Facultativo sirviessè ( despues de Ayudante Mayor de Boticario de los Reales Exercitos ) de Boticario Mayor de los Reales Hospitales , hizo conducir de la Villa de Olot el extracto de la *Cicuta* hecho por un hijo suyo Boticario de dicha Villa , para la composicion de el emplastro *Diabotano* ; y esto teniendo conocida la planta desde el año de 1738. en que viniendo à esta Corte , la observò , y desde luego dixo que tenia tallo de *Cicuta* , pero que no era la verdadera ; y se mantiene en la cierta ciencia de que es la *Cicuta Hispanica annua semine majori odore Apii*. MORIS. Histor. Oxonen. III. 291. y habiendo en este empleo , y en el de Professor del Real Jardin Bo-



Botanico , observado varias veces este comun vegetable , es necesario ser temerario para negar el assenso à la opinion de este sabio Professor.

Yo suscribo de muy buena voluntad à ella , por la notable diferencia que hallo ; y tampoco creeria absurda , è improbable la sentencia del que en vista de los granitos , que adornan la semilla , y diversidad del fruto à el de la verdadera , que carece de ellos , y logra una figura espherica , y el de la de Madrid oblonga , ( que siendo en una parte tan esencial , puede muy facilmente variar el genero , y la diversidad de hojas, olor, y sabor ) intentasse sacarla del genero de *Cicuta* , porque en realidad la diferencia de los frutos es notabilissima.

El año de 1763. en la pública Demonstracion , el dia que entrò en la Leccion este genero , presentè à todos los oyentes una , y otra *Cicuta* , estregando los tallos de ambas , y haciendo que oliessen , y gustassen estos vegetables , y todos convinieron en que la primera era fétida , acre , y amarga : la segunda de Madrid aromatica , con olor de apio , y nada desagradable , y que nunca se podrian tener sino por muy diversas especies ; y por tanto , que la que havia nacido de las semillas de Galicia , y Cataluña possèia todos los signos de la verdadera , ò Storkiana , de que la de Madrid carecia ; y assi no les quedaba el menor genero de duda , en que debia solo usarse ésta , como verdadera , y legitima : haciendoles notar al mismo tiempo la notable diversidad de los frutos , la que he procurado note qualquiera Aficionado , haciendo dibujar con el mayor esmero los frutos correspondientes à cada uno de estos vegetables ; y en la Lamina de la de Madrid hice omitiessen los pétalos , y estambres , para que campee mejor el fruto , que se presenta en su magnitud natural en la letra A , y aumentado por una buena lente en B. La fidelidad , que hice observar al Artifice en el di-



bujo, furtiò un efecto, que no esperaba. El sabio STORK, viendo que se quejaban de que la *Cicuta* no producía los deseados efectos, hizo en el Suplemento à sus dos Libros de *Cicuta* gravar una Lamina fiel, y coincide absolutamente con la mia: compare el sabio una con otra, y con la de Madrid, que presento, y podrá juzgar con legalidad en este assunto.

La *Cicuta* de Madrid carece de todo mal sabor, y olor; y así las theoricas mas agudas deben enmudecer à vista de los experimentos. Yo mismo la he comido, y he hecho comer à varios Facultativos raíces, hojas, y tallos, y ninguno ha notado mal sabor, ni fastidio en ella. En la Botica del Colegio de San Hermenegildo de esta Corte hice que me traxessen la planta, la comí, è hice comer al Padre Fr. Miguel, à otro Padre, que casualmente se hallaba allí, y à todos los Dependientes de la Botica, y nadie mostrò displicencia alguna. De mis Discipulos no quiero hacer mencion, porque algunos se han aficionado à ella, y comen con deleyte, no solo el tallo, sino la raíz; y esta misma experiencia se ha repetido por muchos Facultativos de Madrid.

No puedo dexar de referir, que en uno de los Actos Literarios, que celebra la Sociedad Medico-Chirurgica de la Real Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza, DON EUSEBIO XAVIER DE CASTRO, Cirujano, y Consiliario Pharmaceutico de ella, hizo vér demonstrativamente, que la *Cicuta* de Madrid no tenia nada de fastidioso, ni acre, mascando, y tragandose toda una planta entera con su raíz en presencia del Doctor ANGELICH, dignísimo, y docto Director, y de los sabios Individuos, que componen esta aplicada Sociedad: y si à vista de experimento hecho delante de tantos eruditos, y oculares testigos, traxessemos lo activo, y mordaz de la *Cicuta Storkiana*, quièn seria el que imaginasse ser una misma, reflexio-

nan-



nando lo que este Autor dice , y la experiencia confirma?

Ninguna de las expresas razones me parece tan concluyente , que iguale à la que subministra la confesion de los protectores de la contraria opinion. Administraron la *Cicuta* de Madrid; pero no surtiendo efecto alguno , la integridad de su conducta les obligò à acogerse à la verdadera ; y así añaden à las recetas, tanto para interior , como exterior uso , el epitecto de *Barcinonensis* , con que dispensan la de Cataluña , como se puede ver en varios Receptarios de los Pharmaceuticos de esta Corte , donde he visto , no sin especial contento , recetas firmadas de los mayores valedores de la *Cicuta* de Madrid , con la distincion expresada , especialmente en el del Habil Pharmaceutico D. BARTHOLOME ORTIZ , Boticario Mayor de la Reyna Madre, nuestra Señora. Pero yo , que deseo en todo el alivio del Público , doy repetidas gracias à estos doctos Professores de haver antepuesto à su opinion la salud del proximo , agradeciendo mucho , que el celo del acierto haya vencido el obstinado empeño de patrocinar una planta inutil en los casos de que tratamos al presente. Y porque de las muchas recetas , que he visto con el nombre de *Barcinonensis* , se puede temer, que llegue à extenderse, y creer , que nace en Barcelona; de donde podria originarse algun daño , pidiendo el extracto , ò otra composicion en esta Ciudad, y no criandose en todo su circuito la verdadera, tomar otra umbelífera, y hallarnos en el mismo pantano: pido à los Facultativos, tanto de mi opinion , como de los por escrito arrepentidos , que la dispensen con el nombre que quisieren ; pero que no pueda ocasionar duda alguna; y à los Pharmaceuticos, que procuren hacerla traher de los sitios que he expresado de Cataluña , y Galicia.

Cotejadas las dos Laminas , consideradas estas razones , y comprobadas con tan fieles experimentos , dudo que haya quien no confiese la diversidad de estas dos plantas ; pero porque yà

D 3

es



es dilatar me mas de lo acostumbrado, concluire este defengaño, tan importante à la pública utilidad, diciendo, que solo la diferencia que média en los extractos, basta para sacarnos de disputa: uno, y otro existen en mi Gavinete, elaborados con iguales precauciones, y arte: el de la Storkiana exhala un olor activo penetrante, nauseoso, y fastidioso en tal grado, que provoca à el vomito, y causa dolor de cabeza: el de la de Madrid es aromatico suave, sin la menor señal de nauseoso, como se ha demostrado en repetidas experiencias: y finalmente, para que todos se satisfagan referiré varios experimentos de doctos Facultativos, que notaron no producir efecto alguno la *Cicuta* de Madrid, y algunos de los que confiados por haver experimentado los buenos de la *Cicuta* de Cataluña, vieron con dolor frustrada su esperanza por los de la intrusa *Cicuta*.

En París reyna no poca confusion en este assumpto, y creo que debe su origen à que la *Cicuta*, que nace al rededor de París, es la misma que la de Madrid, pues el docto JUSSIEU, despues de haver experimentado el extracto de esta planta, exclamò: „O lo „ que dice STORK es falso, ò en *Viena* usan otra umbelifera, y „ no nuestra *Cicuta*“: expresion, que oyò de la boca de este sabio Botanico DON PEDRO CUSTODIO GUTIERREZ, que el año de 1760. en que publicò STORK su primer Libro, se hallaba en París de Pensionario por S. M. para perfeccionarse en la Cirugia, y al presente ocupa dignamente el empleo de Demonstrador de Anatomia en esta Corte; cuyo testimonio merece la mayor atencion: y en el mismo año llegò à manos de un docto Facultativo de esta Corte, que entrando à vèr al difunto DON JOSEPH ORTEGA, que estaba enfermo, hallandome en el aposento, me diò noticia de la Obra, aplaudiendola, como tambien la felicidad de descubrimiento tan util; y añadió era forzoso hacer el extracto de *Cicuta*, y experimentarle; y le respondì:

Ten-



Tengo la Obra, la he leído, pero será necesario traer la *Cicuta* de Cataluña, porque la que aquí se llama *Cicuta* no lo es, y no producirá efecto alguno. Yá lo acredita la experiencia; y este afamado Medico, que aún vive, será buen testigo de la anticipacion con que previne lo que havia de suceder, estando muy lejos de imaginar se pudieran confundir una con otra. Las Observaciones, que me han comunicado, son las siguientes. Advierta el Lector, que si la primera, y segunda discrepassen de otras de los mismos Autores, no consiste mas que en estar las presentes enteras, como sus Autores las firmaron, y me han remitido; y el que tenga el gusto de cotejarlas, verá que la diferencia está solo en lo mas difuso de las presentes.

## OBSERVACIONES

*Del Doctor Don Magin Antonio Angelich de Sierra, Doctor de Medicina, del Gremio, y Claustro de la Pontificia, y Real Universidad de Cervera, Opositor à sus Cathedras de Prima, Methodo, y Anatomia, substituto en ellas, y en la de Cirugia.*

Eusebio Morales, Maestro de Obras, ó Albañil, de edad de quarenta años, de temperamento sanguíneo, bilioso, estando trabajando en el Palacio Nuevo, vió unas sombras como moscas, otras veces rayos de diferentes colores, que le impedían en parte la vista. No obstante este estorvo, continuó à trabajar, hasta que se le obscureció tanto la vista, que no distinguia cosa, y solo veía mover las gentes sin conocerlas. Llamó al Oculista para su curacion: éste le aplicó diferentes colirios, y le tuvo vendados los ojos diez dias, y no solo no experimentò ali-



alivio alguno; antes quedò totalmente ciego, con lo que desconfiò el Oculista de la curacion, y pronosticò al enfermo, que la sobredicha enfermedad era incurable: y como se viesse el enfermo joven, y la ceguera reciente, me llamò para su curacion: encontréle totalmente ciego, sin vicio alguno exterior en los ojos, de lo que inferì padecia gota serena, que los Griegos llaman *αμαυρωσις*, originada de la obstruccion de los nervios opticos; para cuya curacion, habiendo leído los casos prácticos, ò observaciones de STORK, en que manifiesta la virtud del extracto de la *Cicuta* para dissolver tumores frios, y schirrosos, viendo que dicha obstruccion de los nervios opticos no era antigua, ni tenáz, pensé que con mas facilidad la resolveria; y así le receté tomasse todos los dias 3℔. del extracto de la *Cicuta* en pildoras, con el cocimiento, y sin tomar otro remedio alguno recuperò la vista, y à poco despues se casò.

A vista de tantas observaciones de STORK, y de la presente, me prometì muchas felicidades con la administracion del extracto de la *Cicuta*; pero prompto vi frustradas mis esperanzas en varios enfermos, en que del uso de este remedio no experimentè el beneficio que esperaba. No por esto desistì de repetirle siempre que se presentaba ocasion de algun afecto semejante; y de mis repetidas experiencias, concluyo, que la falta de la prodigiosa utilidad, es por no ser el extracto que usaron los enfermos de la verdadera *Cicuta*; sino de otra, que nace al rededor de esta Corte, de que me acabo de certificar, que habiendo recetado este simple à Doña Angela Casado, que padecia vehementes dolores en el pecho, originados de un tumor glanduloso de la magnitud de un huevo de gallina, à pocos dias cesaron los dolores, y se disminuyò algo dicho tumor: continuè el remedio, empezando por dos granos, aumentandole sucesivamente hasta media drachma, y à pocos dias cesò la mejoría, sin que



que el repetir , y aumentar la dosis produxesse el mas leve beneficio sobre el observado al principio; y indagando esta novedad, supe , que el extracto que usò los primeros dias , era del mismo que administ্রে à Eusebio Morales ; y acabado éste , tomò el de otra *Cicuta* , que no causò la mas minima utilidad. El que logró la cura de la primera observacion, y las buenas premisas de la segunda fuè trahido de Barcelona por D. IGNACIO AMELLER, Boticario de aquella Ciudad , y tan fetido , y gozaba de sales tan volatiles , que aplicado à las narices , ninguno de quantos le olimos pudo tolerar su hedor , y actividad ; bien al contrario de la *Cicuta* de Madrid , que he examinado su extracto , hecho por varios Boticarios , y no he percibido hedor alguno ; de lo que infero , que si no se logran los deseados efectos , es por no ser verdadera *Cicuta* la que usan en esta Corte.

## OBSERVACION

*Del Licenciado D. Juan de Dios Lopez, Cirujano Mayor  
del Hospital Real de la Corte , y de la Real Familia  
de la Reyna Madre , nuestra Señora.*

Muy señor mio. Satisfaciendo al encargo , que me tiene hecho con tanta eficacia , con hacerle presente lo que tengo observado en la enferma , me parece cumplo con la amistad , que hace algunos años que professamos. La historia es del tenor siguiente.

A una Religiosa , de edad constante , temperamento sanguineo lymphatico , y habito correspondiente , principiò à disminuirse la evacuacion menstrual , y à enfermar de obstrucciones ; y passado algun tiempo , quexandose de algun dolor en el bazo , fuè  
pre-



preciso reconocerla, y se hallò en dicha entraña un tumor duro, y bastante abultado; y aunque se la aplicò lo que parecia conveniente interior, y exteriormente, en lugar de aliviarse, se le formaron en diversas glandulas del mesenterio, y fondo del utero diversos tumores eschirrofos, al principio indolentes, que creciendo, y haciendose dolorosos, degeneraron en cancrofos. En el largo tiempo que estuvo padeciendo, se la providenciò por mi orden, y de resultas de varias Juntas, que hubo de Professores, toda la sèrie de remedios, que se dirigen con los deobstruyentes, caldos de varias naturalezas, y otros especificos, à promover, y despertar à la naturaleza, para que las evaquaciones, disminuidas unas veces, y otras defectuosas, baxassen con orden, y que asì los tumores se fundiesßen, y dissipassen; pero nada bastò, porque la enferma se ponìa de peor condicion: las punzadas, y dolores se hicieron fuertes, se hincharon los pies, y muslos por inflamacion blanca: en qualquier movimiento havia una congoja: el apetito postrado, y sueño diminuto, con postracion de fuerzas. En este complexo de circunstancias hubo repetidas Juntas de doctos Medicos, y Cirujanos prácticos, que al fin la declararon por incurable. Hallandose en este deplorable estado, llegò à mi noticia la del famoso STORK con su Obra, en la que pondera la seguridad en el uso de la *Cicuta*, y la total curacion de los tumores cancrofos, como lo assegulan los varios casos que refiere; y como entre estos el segundo tuviesse alguna analogia con el de mi enferma, me animè à poner en práctica este especifico, haciendo que tomasse la enferma un grano del extracto de la *Cicuta* por la mañana, y otro por la tarde, por espacio de seis dias, bebiendo sobre cada toma una taza de la infusion de la flor de sauco caliente: quatro dias despues tomò tarde, y mañana à dos granos: à otros tres dias se fuè aumentando un grano en cada toma, y siguiò todos los dias el aumento en cada toma por espacio de qua-



quatro meses: de modo , que llegò à tomar 48. granos por la mañana , y 48. por la tarde por muchos dias. Advierto à Vmd. que en el tiempo referido hubo algunos dias de intermision del remedio , por alguna indisposicion que tuvo , y porque correspondiò bien la evacuacion mensual ; mas la advertì , que por este motivo no dexasse de tomar el remedio , que no la era de embarazo , como asì sucediò ; y en haviendo suspension , bolvia à comenzar por un grano , y seguia como al principio en su aumento de dosis. Los efectos que observè de su uso , fueron bien sensibles , porque los dolores , y punzadas se fueron disminuyendo , y quitando , los tumores desaparecieron , las congojas , y humor pastoso de piernas , y muslos se quitaron , las evacuaciones mensuales se arreglaron , y restableciò su salud. Al proprio tiempo que empecè esta curacion havia oido à Vmd. ponderar , que la *Cicuta* fetente de Barcelona era la verdadera ; y noticioso que el extracto de su zumo le havia hecho traher de dicha Ciudad el difunto Ortega , me vali de èl , y fuè el que tomò esta Religiosa.

Porque se acabò , y con la felicidad de este suceso , ofreciendose que otros varios sugetos , que vi , adolecian de semejante enfermedad , y insinuandome algunos , que en las Boticas de esta Villa havia el tal extracto , usè de èl , pero no he visto cosa particular , aunque en alguno se ha observado algun ligero alivio. Esta observacion , que he hecho , asì del extracto de Barcelona , como del de Madrid , me persuade que en aquel hay algo de singular , que no hay en éste : si consiste en el diverso terreno , y en que sea de diversa naturaleza la fetente ( como es regular ) que la que no lo es , espero que Vmd. en el Quarto Tomo , que està trabajando , informará al Público de todo lo que puede haver sobre esta planta , para que los que somos huéspedes en la Botanica nos instruyamos de assunto tan delicado. En medidos



dos de Agosto del año passado de 1760. principiè esta curacion, y hasta este mes de Marzo de 1761. no se ha encontrado novedad alguna en la enferma, y prosigue sin retroceder, gozando de la salud.

## OBSERVACIONES

*Sobre los efectos de la Cicuta, por Don Forge Martin Caballero, Bachiller en Philosophia, y Medicina, Examinador del Real Protomedicato, Socio de la Real Sociedad de Ciencias de Sevilla, y de la Real Academia de Oporto.*

I. Una muger de 42. años, temperamento sanguineo, habito carnosó, y vida sedenteria, por el mes de Noviembre de 61. incurrió en un dolor en las vertebrae del cuello, que enteramente le impedia los movimientos: con algunas evacuaciones de sangre, y una untura emoliente se alivió aquel dolor à principios del mes de Febrero de 62. y se extinguió enteramente en todo el mes de Marzo; pero à principios de Junio le sobrevino una hinchazon edematosa en las piernas, desde la extremidad inferior del muslo hasta el talon, que no la dexaba mover: una contraccion de los ligamentos, y un dolor vivísimo en la articulacion del femur con la pierna: una entumescencia, que circularmente se extendia en toda aquella juntura, sobre la rotula, blanda, de color natural, sin alguna dureza: no tenia alguna duda, en que todo este aparato formaria en la una, y otra rodilla un *topho artitrico*: el centro de la articulacion havia crecido tan extrañamente, que las epyphysis del femur, y las de la tibia se havian extendido, y su prolongacion havia pro-  
du-



ducido una rigidèz en los tendones de la flexura de la pierna, que estaba contrahida, dolorosa, è incapaz de excitar el menor movimiento con una, y otra pierna. Esta enferma fuè sangrada dos veces, (no tenia fiebre, ni la havia tenido) el dolor calmò algun tanto, la hinchazon de las piernas se disminuyó considerablemente: moviòse blandamente el vientre con lavativas laxantes: aplicòse à la rodilla una cataplasma de iguales partes de un cocimiento emoliente, y leche de cabras, y miga de pan; y despues de seis dias se purgò con tres onzas de manà en agua de chicorias: con estos remedios empleados durante 20. dias faltò casi del todo la hinchazon edematosa de las piernas, y se notò el tumor de una, y otra rodilla siempre blando, doloroso en el centro, y con las demàs circunstancias que he notado yà. En este estado tomò la enferma el primer dia una toma de pildoras del extracto de *Cicuta*, en tres pildoras del peso de dos granos cada una; pero no haviendo notado alguna alteracion en la enferma, tomò el segundo dia por la tarde otras tres pildoras: el quarto dia tomò quatro por mañana, y tarde, bebiendo sobre ellas un vaso del cocimiento de escorzonera: à los ocho dias tomaba en dos veces cada dia ʒj. del extracto de *Cicuta*: aplicòse sobre el tumor en una, y otra rodilla una cataplasma de las hojas de la *Cicuta*, cocidas en leche: no se notò alguna evacuacion sensible con el uso del extracto. En otra primer semana el dolor de los tumores calmò algun tanto; pero notando alguna inapetencia, y el vientre parado, se purgò la enferma con una purga de manà: el dia despues continuò con el extracto, aumentando gradualmente la dosis à la cantidad de 3ʒ. de manera, que en esta segunda semana tomó doce granos mas que la primera; pero como la enferma no havia sentido alguna alteracion en el todo, ni algun alivio en sus tumores, ni en la rigidèz de sus rodillas, empezò à tomar desde



la tercera semana à ʒj. por toma dos veces al dia : la quarta semana ʒʒ. la quinta ʒij. la sexta ʒijʒ. la septima ʒj. la octava ʒiiij. por toma : y viendo passados dos meses tan inutilmente en el uso de una medicina , que no havia sido capàz de producir algun efecto bueno , ò malo , la abandonè con indignacion , y à fines de Septiembre se estableciò una curacion mas metodica , y arreglada à los fundamentos de la Medicina , con la qual se consiguiò el alivio deseado.

II. La supresion de las primeras evacuaciones mensuales en una doncella le produxeron un aparato cachectico , y en consecuencia de las causas de aquella supresion , y de aquel aparato se le entumecieron las glandulas del cuello , especialmente en el diestro lado : desde la clavicula hasta el angulo mayor de la quijada baxa tenia cinco tumores scrophulosos , de diferentes tamaños , siendo el mayor de la magnitud de un huevo de paloma. Despues de preparada esta enferma con las evacuaciones universales , y despues de puesta en dieta , y el uso del agua de escorzonera , y china , tomò ocho pildoras del extracto de *Cicuta* ( cada una de dos granos ) por mañana , y tarde , quatro en cada toma , con un vaso de aquella agua cocida. Al tercer dia tomò doce ; y no habiendo notado algun efecto sensible en el todo , ni en la parte , tomò diez y seis pildoras el dia sexto por mañana , y tarde : el dia ocho la enferma se puso inapetente , el vientre Perezoso , la secrecion , y excrecion de la orina dificil , y por esta novedad se suspendieron las pildoras : purgòse la enferma con la sal cathartica en un vaso del cocimiento de safràs : la evacuacion de vientre fuè copiosa , è igualmente se explicò la orina : el dia siguiente desapareciò la inapetencia , y desde este mismo dia la evacuacion de vientre , y orina fuè regular , y así bolviò al uso de las pildoras en la cantidad , y manera dicha. A los quince dias del uso de aquel remedio los tumores del cuello



llo estaban como en el principio, ni mas , ni menos : aumentóse à este tiempo su cantidad , y tomó la enferma veinte pildoras por mañana , y tarde : continuó con ellas durante otros quince dias; al fin de los quales , no observando alguna disminucion en los tumores , ni otra novedad en el todo , tomó 9ij. cada dia , uno por la mañana , y otro por la tarde , por espacio de 20. dias : al fin de ellos los tumores fueron insensibles à la potencia del extracto de la *Cicuta* , la inapetencia , la supresion de vientre , y orina bolvieron à presentarse ; pero con la sal cathartica usada como antecedentemente desaparecieron aquellos tres accidentes. Passados tres dias tomó 3j. por mañana , y tarde , media en cada dosis , por espacio de un mes entero , hasta que fastidiada de un remedio inutil , usado tan largo tiempo , se entregó à la extirpacion , que yo le havia propuesto en el principio , como el unico medio de verse libre de una dolencia tan rebelde.

III. La observacion antecedente me havia hecho dudar de la veracidad de los Botánicos modernos , quando escribieron que la *Cicuta* es venenosa : que su extracto fuculento es de un gusto acre , un olor urinoso penetrante , y que tiene una virulencia venenosa , y que es un fundente universal. Pero como oia los elogios de sus virtudes à muchos Profesores , no me desanimé en el uso de una medicina , que tenia tantos hombres de bien por testigos de sus milagros : y con aquella cautela que produce el escarmiento , determiné passar adelante con las experiencias, especialmente quando los efectos, que atentamente havia observado en el uso del extracto de *Cicuta* , me parecian tan inutilles para turbar la economia animal , como havia sido para curar las enfermedades , en que lo havia empleado. Presentóse la ocasion el dia 18. de Marzo de 62. Una muger de 23. años , de resultas de una supuracion , que havia padecido dos años antes en la mamilla derecha , le quedó un tumor duro , insensible,



redondo , pendulo , de color natural , del tamaño de una nuez , en el mismo lugar donde se havia formado la cicatriz en la parte inferior de la mamila , à un pulgar de distancia del pezon. Continuò con estos caractères durante quatro meses , al fin de los quales notò , que al periodo mensual sentia en el tumor una , ú otra punzada aguda , y la superficie se ponía rubicunda , y ardorosa. Estos tres accidentes se hicieron tan grandes *progressu temporis* , que quando yo la ví , el tumor era tan grande como un mediano limon : el cutis , que cubria su centro , se havia unido firmemente con el tumor : todo el centro de su extension tenia un rubor obscuro , acompañado de alguna lividez : el lugar de la cicatriz estaba elevado del tamaño de una almendra , tan extremadamente duro , y doloroso , que no sufria la impresion de algun cuerpo : la parte superior del tumor entraba debajo de la areola de la papila , y cada parte de él manifestaba la dureza de una piedra : de todo su cuerpo nacia unos dolores tensivos , que terminaban en la elevacion de la cicatriz , tan crueles , que la enferma casi fuera de sí pedia un cuchillo para quitarse la vida , y concluir su padecer : el ardor , y el escozor eran tales , que le faltaban expresiones para ponderarlos. Estos accidentes particulares del tumor havian producido successivamente en el todo la vigilia , inapetencia , fastidio à todo genero de alimento , la nausea , amargores de boca , supresion de vientre , falta de fuerzas , una fiebre lenta continua. Todos estos symptomas , y aquellos caractères , no dexaban alguna duda en decidir , que el tumor era un cancro confirmado. En esta inteligencia tomò la enferma por mañana , y tarde un gran vaso de suero de la leche de cabras , con dos drachmas de la sal catartica , y para toda bebida un ligero cocimiento de cebada , borraja , flores de malva , y violeta. Sobre el tumor se aplicò la cataplasma de *Cicuta* cocida en leche , renovan-



vandola de dos à dos horas. Moviòse el vientre con la sal , templaronse los accidentes generales con la evaquacion , la que siendo moderada , y con mucha tolerancia de las fuerzas , facilitò el uso del extracto. Al quarto dia tomò tres pildoras (de à dos granos cada una) por la mañana , y otras tres por la tarde , bebiendo sobre ellas un vaso de la tipfana antecedente. Continuòse con las cataplasmas , y las pildoras por espacio de ocho dias , por haver notado , que los accidentes generales no eran tan grandes como antes del uso del extracto ; pero al fin de ellos se presentaron nuevamente con mucho rigor : suspendieronse las pildoras , y volviò à tomar la enferma la sal cathartica en suero : el dia 9. moviòse el vientre cinco veces en todo aquel dia , y la enferma descansò , y durmiò casi seis horas por la noche : el 10. tomò ocho pildoras en la forma dicha , y hasta el 17. no se advirtió , ni aumento , ò disminucion en el tumor , ni en sus accidentes , asì generales , como particulares : y haviendo observado , que la evaquacion de vientre la havia aliviado , y que despues del uso de la sal volvia à quedar casi enteramente parada la excrecion , tomò tercera vez la sal cathartica el 18: al siguiente dia tomò diez pildoras , repitiendolas (y el uso de la cataplasma en leche) por espacio de doce dias : el vientre se mantenìa corriente por medio de unas lavativas emolientes, que usaba cada dia: el dia 31. del uso de las pildoras se aumentó la cantidad : tomaba la enferma 33. en cada toma: el 34. 16. granos : el 40. 20. granos : el 43. 24. granos : de manera , que tomaba cada dia dos escrúpulos por mañana , y tarde. En esta cantidad se fixò hasta los sesenta dias del uso de la *Cicuta*. ¿Quièn tendria la audacia de persuadir à un triste enfermo la continuacion de una medicina tan inutil para moderar sus terribles accidentes , como para dàr señas de su potencia con alguna operacion sensible ? Yo concluyo por esta observacion, y las antecedentes , que todos los prodigios , que se



se cuentan del extracto de la *Cicuta*, no son ciertos; ò la *Cicuta*, que se gasta en las Oficinas de la Corte, no es la misma que ha empleado STORK en sus enfermos.

IV. Un hombre, de edad de 60. años, padeciò desde niño una afeccion herpetica en las piernas: à los quarenta años apareciò una costra de la misma indole debajo del angulo mayor del ojo diestro, la que se extendiò en el espacio de casi veinte años al lacrimal mayor, empezò à destruirle, y formò una ulcera corrosiva. Tomò metodicamente las pildoras de *Cicuta* por espacio de muchos dias, despues de los quales tuve el honor de concurrir à Consulta con el Medico, y el Cirujano de asistencia. Me ponderaron el alivio que en aquella ulcera cancerosa (asì la llamaron) havia producido el extracto de *Cicuta*; pero como el enfermo assegurò en terminos formales, que quando empezò à tomar las pildoras de *Cicuta* (cinco meses antes de aquel dia) la ulcera tenia la grandeza de un realillo de plata, y durante todo el tiempo del uso de las pildoras se havia extendido sobre toda la porcion lateral del etmoides, la margen inferior de la ceja, el angulo externo del ojo, la parte superior del pomulo, haviendo destruido la erosion del humor, los parpados, los musculos motores del ojo, las membranas externas del ojo, el humor aqueo se havia vertido enteramente, la orbita estaba enteramente despojada en muchos lugares de periostio, en el principio del etmoides havia dos agujeros considerables, que penetraban al conducto de la nariz, el ojo havia quedado reducido à un boton del tamaño de un garvanzo grueso, de un color albicante, situado en el centro de la orbita: un progreso tan considerable como el que havia corrido esta ulcera, no me dexò alguna duda para decidir la nulidad del uso de aquel remedio; y el estado desesperado en que se hallaba este enfermo, que con efecto muriò dentro de pocos dias. Algunas otras observaciones pudiera apuntar



tar aqui , que igualmente convencen , que la *Cicuta* , y su extracto , que he gastado , y se ha preparado en algunas Oficinas de la Corte , no produce los mismos efectos que se leen en los escritos de STORK , ni tiene las propiedades medicinales , que le aplican sus apasionados.

Hasta aqui las Observaciones de estos Sabios Profesores. He sacado esta Dissertacion de mi Tomo IV. de la FLORA , por complacer à algunos Amigos interesados en la salud pública. Lo cierto es , que la verdadera *Cicuta* produce los buenos efectos que dice STORK : esta es la de Cataluña , y Galicia: la del circuito de Madrid hasta ahora no los ha producido , ni puede esperarse de ella el mas minimo alivio en los casos en que aprovecha la primera ; pues , como dexo demonstrado , es de muy diferente calidad ; y así , amigo Lector , *Vale , vive , & jube.*





Ayuntamiento de Madrid



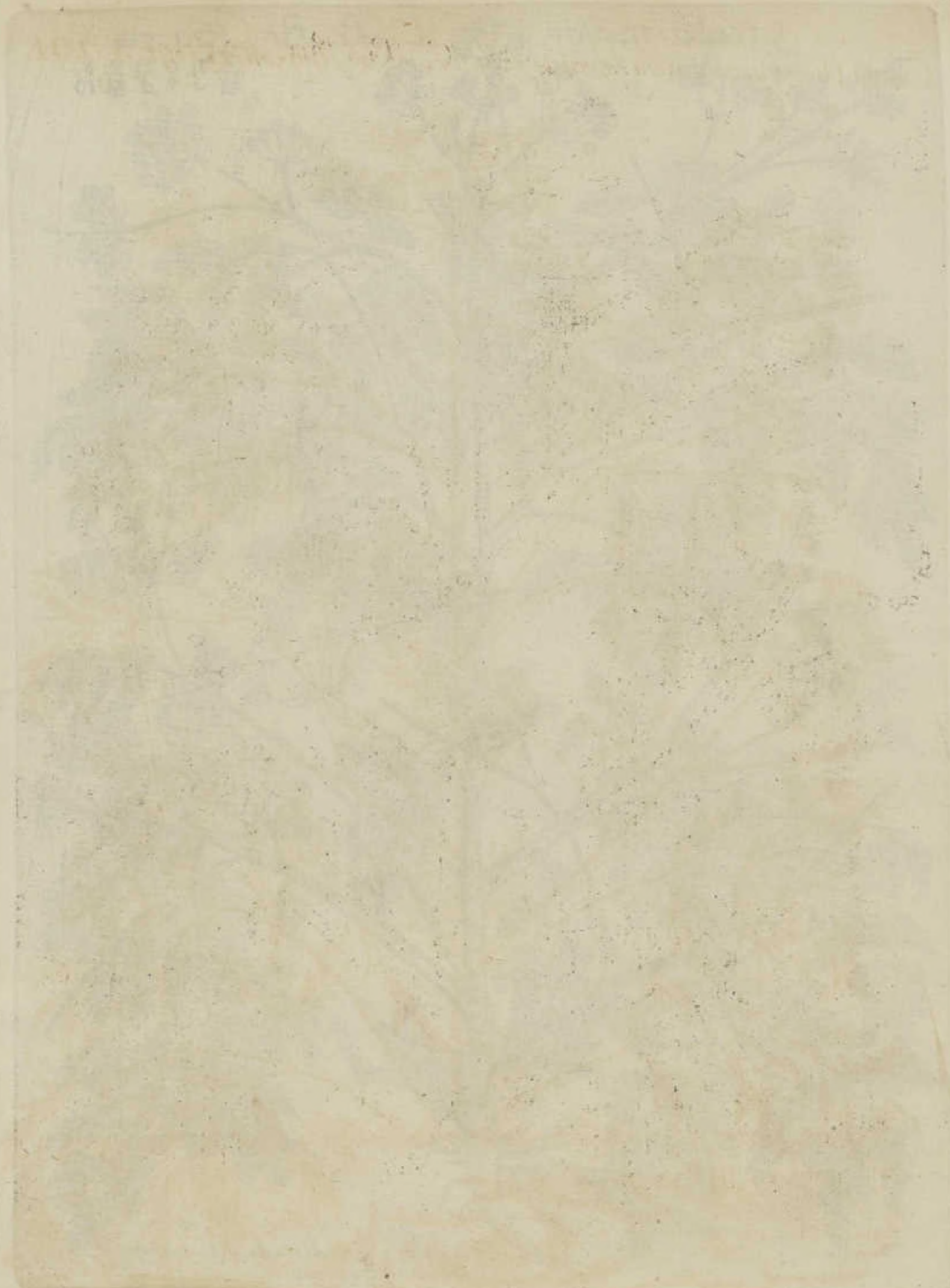
*Cicuta major.* C. B. Pin. 160. TAB.

A. B. C. D. E. F.  
8 3 7 2 1 9



Ricarte del. et sculp.







*Cicuta Hispanica annua semine majore, odore Apij. Mor. Hist. 3. 291.*  
TAB.

A B

















